



LA GRAN COMEDIA DE ABRIR EL OJO.

De don Francisco de Rojas.

Personas que hablan en ella.

Don Clemente.

Don Inian de la Mita.

Juan Martinez Caniego.

Doña Clara.

Doña Hipolita.

Doña Beatriz.

Mari Chispa, criada.

Leonor, criada.

Cartilla, gracioso.

Vn Ganzpan.

Sale don Clemente como enojado, y doña Hipolita viuda deteniéndole.

Clem. Dexáme ir. *Hip.* A donde vas?
que te quiera bien te enfadas?

Cle. Si tu no fueras cansada,
te quisiera mucho mas.

Hip. Que te enajes de este modo
porque a detenerte salgo?

Cle. Dexame a mi querer algo,
no te lo quieras tu todo.

Hip. Bien pagas un noble amor.

Cle. Porfia tu amor se llama.

Hip. Porque ves que no soy dama
de coche, y calle mayor.

Solo porque en mi no ves
(aunque me la de qualquiera)

oi sacar una pollera,
y mañana un guardapies.

Y porque nunca al iotillo
un verde me salgo a dar,
ni me ves ir a buicar
a san Marcos el trapillo;

No me estimas, ni me quieres,
ni una caricia te escuchos;
pues adviertote, que a mi mucho
de mugeres a mugeres.

Yà yo entiendo tus delvelos, soins
y yà sé lo que te enfada, deplorant
no ver mi casa colgada
de mui lindos terciopelos.

Lo que huvieras estimado
hallar (quando entras aqui)
una cama carmesí,
con goteras de brocado!
Yá yo sé, que tu quisieras
ver mis manos mui brillantes
de sortijas de diamantes,
(aunque tu no me las dieras.)
En el Prado en el verano
tu oyeras de buena gana;
quien va allíz doña Fulana;
y quien la habla;z don Fulano.
Pues no ayas miedo, señor,
que a esto tu ruego me vença,
porque yo tengo verguença,
aunque ves que tengo amor.
Contigo fui desdichada,
y aunque en amar, y querer
he obrado como muger;
he de parecer honrada.
Nombrame quien me nombró
(solo examinarlo puedes)
doña Hipolita Paredes,
pero la Paredes, no.
Y es cosa mui desairada, *sabio*
que yo me llegue a prender
de qui. Cle. Quiereme dexar
señora muger honrada?
passo con ella una vida;
Hip. Dila. Cle. Dexeme, señora.
Hip. ¿es? Cel. ¿entro aqui cada hora,
y no hallo quien me lo impida.
Hip. Solo porque yo tequiero
esta falta me hallarás.
Cle. Y ten otra falta mas, *claviz*
que eres muger de llavero.
Hip. Pues el llavero te enfada;
o que de faltas tenemos
las mugeres, que queremos!
es mejor una afeitada? *fardeo*
Hamponaza de la yerva,
de las de hender, y rajara.

que quando se va acostar
echa la cara en conserva?
Será mayor una hampona
de lata, que traen con ruido
el tallé mui bien prendido,
y mui suelta la persona?
Es mejor una deidad
de las que con riesgo tanto
la gloria traen en el maato,
y el humo en la voluntad?

Cle. Y es mejor (yá que te empeñas), *ayas*
lograr mui basto, y grossero
un amorazo casero,
que está durando por peñas?
Hip. Mis requiebros siempre han sido, *carrizo*
hijos de mi voluntad.
Cle. Y son por su antiguedad
desolar mui conocido.
Hip. Tu grossera sin razon
apassionada me deja,
porque yo soy tan vieja, *Laura*.
que;

Cle. Acabose, Lagrimon, *tristes*
Hip. Siempre con ira, y desgarro, *tristes*
siempre desdenes, y fieros?
Cle. Quiere no hazerme pucheros, *fair*
que haré pedazos el barro; *muerto*
dexame, no me atormentes,
que te devo yo? Hip. Hacuel.

Cle. Acaba, di, Hip. Que por el
no me hablan ya mis parientes,
y el Canonigo mi tío
ha sabido lo que pasa.

Cle. No entra; è mas en tu casa.

Hip. Busve acá, Clemente mio.

Cle. Dexame salir de aqui.

Hip. Que me pagues de este modo?

Cle. Quieres que te diga todo
lo que haces conmigo? Hip. Di,

Cle. Doña Hipolita Paredes,
tu eres dama principal,
tu hermosura, la que basta,

Abrir el Ojo.

tu limpieza, un poco más.
Pero como aya seis años
que te vengo a visitar,
es fuerça que esté cansado
un amor de tanta edad.
Tu quieres tan apretado; *sarturado*
que harás mal si no la das
ensanchas para que no
rebiente tu voluntad.
Si moi demañana vengo
tus ojos a idolatrar,
dizes; señor don Clemente,
tan temprano por acá?
Poco te estima essa Dama,
pues que te haze levantar
a las seis de la mañana,
(aunque sean las diez, y mas.)
Si entro a mediodia, dizes
que para todo al lugar,
los medios días aquí,
las medias noches allá.
Si hablo recio, me replicas...
repare, que ai vezindad,
y aqui no es como en las casas,
donde no ai que reparar.
Si esto tristeza media risa
me dizes con falsoedad;
tiene esa dama visita?
paciencia; luego se irá.
Si ceno contigo, y traigo
tanta gana de cenar;
que ceno aprisa; me dizes,
come áspacio, que tiempo ai.
Si como poco (tal vez,
que siempre esta vez es tal),
dizes; los enamorados
nunca suelen comer mas.
Si te traigo algun regalo;
es lo que ha sobrado allá,
y si no le traigo; dizes,
somos tres, no ai que espantar.
Si su piro; dizes, fuego!

dizes (si quiero cantar)
esparta tus males hijo,
si me voi; es hora ya;
Muger honrada, que quieres
de mí? no me dexaras,
que yo te vaya queriendo
a mi paíso natural? *almacen falso*
Hipo. Yo bien quisiera templarme,
mas no me puedo templar.
Cle. No me darás unos celos?
Hip. Mui facil cosa será,
pero sobre tanto, es
añadir me otro pesar.
Que la muger, que picada
solicita otro galan,
por vengarse de su amante;
se venga dásí no mas.
Cle. Dizen bien, pero procura;

Sale Cartilla.

Car. Tu padre te embia a llamar.
Cle. Que me quiere? *Car.* Que se yo.
Hip. Vayase, que aguardará
la dichola, que le goza,
y después no avrá lugar.
Cle. L'eve el diablo la dichosa.
Car. Y lleveme Barabas
si su padre no le busca.
Hip. Picaño, si llevará,
vos sois quien; *Car.* Yo soy, señora,
un criado principal,
y yo no voi con mi amo
a estas andanzas jamás.
Hip. Pues se va solo tu amo?
Cle. Muger, quieresme dejar?
que se uses obligaciones?
Hip. Pues mira, aquí te has de estar,
o ha de ir contigo Andreilla,
a ver si a tu casa vas;
Cle. Aquí he de estarme contigo,
ya no me voi. *Car.* Hará mal;
quiero ver si hablar le puedo,
yo

De don Francisco de Rojas.

117

yo me llego:

Vá a degarse a tu amo.

Hip. Adonde vais,
alcahuete del señor

don Clemente? Car. Escribo mal:
doña Clara se ha mudado, *Apar.*
y a mi me importa avisar,
que luego la vaya a ver,
que a tiempo. Cte. Porfiada estás.

Car. D'esta manera hade ser. *Ap y toso.*

Hip. Que es esto, alcahuete? estais
acatarrado? ó es señá?
ea que te eis? hab ad.

Cle. No es cosa extraña la tuyas
que aun no pueda un hombre estar
acatarrado! Hip. Mas clara
tencis la voz que Florian,
y os singis malo del pecho.

Car. Por Dios que le he de avisar, *Ap.*
que doña Clara le espera,
contando mi enfermedad.

Señora, eicuchame! *Clara*
(tengo la voz es verdad)
espera(y te contaré
mi catarro de pe a pa.)

Vamos presto al como fue,
señora mia, sabias,
que, se ha mudado a otra casa
mi comer, y mi cenar:
como mi amo no da vino,
y es agua quanto me das,
en la calle de las Huertas
vive(uno, y otro cuajar.)
el quarto bajo es muy bueno,
mas como tiene humedad,
me haze mal al pecho lo que
a la garganta no ha.

Clara está aguardando, a ver
si tu quieres esteras
a mi estomago, que es
todo el quarto principal.
Clara eperas, *Clara* aguardas,

clara mi garganta esti,
y si tu quieres que Clara
no se venga a acatarrar,
remedia estas que tengo,
pues te hablo con claridad.

Hip. No sabes que he reparado?
que en diez palabras no mas
aveis dicho treinta Claras.

Cle. Yo apuesto, que digas ya,
que me habla de alguna Clara.

Hip. No te quiero violentar;
ve a taber, lo que tu padre
quiere: quando bolveras?

Cle. A las diez. Hip. Tomo a las doce.

Cle. Quieres que te quiera mas?

Hip. Si Cle. Pues dexamé quiere te;

Hip. Yo voi fuera. Cle. Adonde iras?

Hip. Al prado, que oí tengo un coche.

Cle. Esto si, salte a espaciart.

Hip. No preguntas quien me ha dado
el coche? Cle. Sè tu lealtad.

Hip. Y si no te pido zelos
es cierto que me querrás?

Cle. Oi te quiero con pedirlos.

Hip. Pues de oí mas no te he de hablar
mas en mis zelos, Clemente.

Cle. Con esto me obligaras.

Hip. Veamos como obras conmigo.

Cle. Tendré amor, y tendras paz.

Hip. De hierro seré en sufrirte.

Cle. Yo te atraeré como iman.

Hip. Otra muger has de verme.

Cle. Así me aprisionaras.

Hip. Pues ve a ver essa señora,
y buelvete luego. Vase.

Car. Zas.

Cle. Que me quiere esta muger,

Carrilla qungos. Car. Querrá sup
sal presto de la antefala.

Van andando.

Cle. Ya estamos en el caguán,

y ya en la calle. Car. Bolvamos

Abre el Ojo.

como le pedre engañar,
el carro buelva zio,
no le podra ver passar
si me pongo desta suerte.

Ponesele delante.

aprisa, que es tarde ya,
y en peçaran el ensayo,
Passò el carro. Diceselo a su amo.

C'em. Bien clà. Aparte.
que hare para que me dexen?

Cart. Ansi, vamos a cobrar
los dos mil reales, señor.

Cle. Que hora es? Car. Las onze darán.

Cle. Pues dexo el ensayo, a Dios
amigo mio. Iul. Aguardad,
que yo ire con vos. Cle. Es lexos.

Iul. Pues que tan lexos sera?

Cle. Es junto al Rastro. Iul. Yo tengo
un poco que hazer allá.

Cle. Vamos por unos dineros.

Car. Pues por Dios, que real a real
he de contar los dos mil,
(desta manera se irá). Apar.
no he de tomallos a peso.

Iul. Yo te ayudare a contar.

Car. Y a escampa. Apar.

Cle. Cielos que haré? Apar.

Car. Y de passo comprarás
las treinta arrobas de lana.

Iul. Ansi la mime las darán
quattro reales por arroba
menos q' a otro. Cle. A tal porfiar?
ansi, vamos al entierro.
de don Carlos a san Juan,
(que para ir por el dinero
a la tarde avrà lugar,),
que devo mucho a tu casa:
con esto se quedará. Apar.

Iul. A entierro vais? Cle. Es forzoso.

Iul. Ahi Misa? Cle. Y sermon avrá.

Iul. Pues a Dios, que me congojo
de entierros. Car. El te ya. Apar.

Cle. Era grande amigo mio
el muerto. Iul. O! si ai amistad
tan grande; solo por vos
me iré con el a enterrar.

Car. Enterrado te vea yo. Apar.

Iul. Eltos me quieren dexar, Apar.
pues yo quiero despedirme,
y seguirlos. Car. Di, que vas
a confessarte. Iul. Ois, amigo,
yo me llego aqui al corral
a buscar un banco, que oí
ai comedia nueva. Cle. Andad,
a la tarde nos veremos.

Iul. Sino ai banco, ire al desvan,
que allí es el siyo mejor
para poder mormurar,
a Dios amigo. Cle. El os guarda;

Iul. Seguirelos. Apar.

Car. Ya se vía.

Iul. Vere, porque no querian Apar.
que los siguiese. Car. He de andar
hasta perdielle de vista
(ni importa) todo el lugar.

Iul. Tras dèl he de ir aúq vaya Ap.
hasta la Cruz de Moran.

Cle. Ten cuidado no nos siga.

Iul. A Dios. Cle. A Dios don Julian.
Vanjo.

Sale doña Clara, y Mari bispa criada
de la Marichispa. Mar. Mil señora.

Cla. Recado para lavar.

Mar. Dexa primero mudar
todos los trastos aora.

Cla. Dame la arquilla! Mar. Repara,
que aunque da mucho que hazer,
mudate. Cla. Yo he menester
mudar primero la cara,
ea,quierome lavar,
que tengo el rostro perdido
del gran polvo.

Mar. aun no han traído
la botica de tocars

Cla.

Cla. Tarde es. Mar. Dormiste tambien
como en la otra calle; Cla. Error;
yo solo me hallo mejor
cuando me mudo. Mar. Hazes bién.

Cla. Poquissima gente pasa
por esta calle. Mar. En q̄ has dado?
oyes, tienes ya pagado
el dinero de la calle?

Cla. Don Sebastian me embió ayer
los cincuenta del medio año.

Mar Capricho tienes extraño,
dime, quantos han de ser
Los que admite tu afición?
dime la verdad, señora.

Cla. Quattro son no mas agora
los que asisten. Mar. Pocos son.
Que tu sepas entenderre
con quattro, es lo que yo extraño.

Cla. Pues ves, a ninguno engaño.

Mar. De q̄ modo? Cla. Desta suerte:
Muchos son, amiga mia,
los piratas, y corsarios
que en corso de mi belleza
surcan el golfo del Prado.

Apenas del puerto mio
las dos anclas levanto,
y la nao de mi hermosura
se pone vergas en alto;
Quando cercando mi coche
(que es mi nave) a un tiempo hallo
que hacen señal que me rinda
las naves de pie de palo.

Las naves de Espana alli
disparan por el costado
versos, que me dan asombro,
y no me dan sobresalto.

Mas como no saben que soy
nave correra, disparo
un pido, con que hecho a fondo
a un tiempo todas las naos.

Y si algun navio rindo,
me le llevó remolcando.

á la isla Confiteria
en el golfo de Le planto.
Si algun corsario perdido
(de aquellos que yo he robado)

se quiere abrigar conmigo,
de mi vandera le aparto:
que el grande golfo de Avido
solo es para los Leandros.

Si algun vergantin encuentro
de vergantes, y taimados,
que aveja, y remo procuran
darme caña, me adelanto
á la playa Vireli,
adonde al Piloto llamo,
y digo A: baxos aqui?

surgiré en este playaco?

Baxos ai (responden luego)
pero como estos corsarios
no pueden sondar la playa,
peligran luego en los baxos.
Si llego; Mar. Dexa, señora,
las metáforas, y vamos
á ver quien es de tu gusto
el mas decente cuidado.

Quieres a señores? Cla. Si;
pero yo los he cobrado
un miedo como un amor.

Mar. Si son de un mismo tamaño,
poco miedo los tendras:
mas, di, un señor no honra un barrio?
no regala de coatin?
no quiere de quando en quando?
y los señores que quieren
no son fieles en amarlo?

Cla. Mira como son tan fieles,
entiender los pesos-fallos;
acá con mis escuderos
me entiendo, con mis hidalgos
me haga D. os bien, q̄ a estos puedo
poner (al menor enfado)
de paticas en la calle,
si no se estan en el patio.

Abrir el Ojo.

Mir. Q i n sen estos qué oí admites?
C/a. Y á te he dicho, que son quattro,
llamo a los quat: o estos nombres,
Mar. Dílos. C/a. Son nōbres extraños;
Cisneri, Cominarata,
Cis, y Chapeton barbado.
Cisneris llamo al del gusto,
este es a quien quiero, y amo,
que es un hijo de familias,
don Clemente de Montalvo,
aquej que gasta conmigo
tanto en plata, como en quartos.
Cominarata es un hombre,
que quando buico prestado
sobre prenda, lo trae luego;
y en dos pleitos que aora traigo
es mi agente, y aun me busca
casa, si mudarme trato.
Para esto tengo un Francisco
de Pantoja un hombre honrado,
que en Talavera no avrà
hombre de tan lindo barro.
Cis (mi tercero galan)
llamo al galan de mi gusto,
que en quartos me contribuyó
estipendio quotidiano.
Este es (tú tu le conoces)
cierto Regidor de Almagro,
Juan Martinez de Caniego,
con quien agora afianzo
mi comida, po: que este es
lego, llano, y abonado.
Tengo una persona gráve,
pretendiente, y esperado,
que paga la casa, y presta
el coche de quando en quandos,
que se dexa ver por meies,
y me regala por años.
Y este que no llamo nunca
llamo Chapeton barbado;
sin otros amantes muchos,
que si llegan al reclamo

de mi pico, asturamente
les hago dar en el aço:
verbi gratia, don Lulian,
que anteayer me dio un estrado
y estas leis sillas que ves;
y desde anteayer le llamo
el Tonto de tertiolpelo,
sobreter tonto aforrado
en baqueta de Moscovia.
Mar. Y este Regidor de Almagro
quanto te dà cada dia?
C/a. No me pregantes el quanto.
Mar. A mi sè que me dà un pan.
C/a. Y a mi me dà un ordinario
que basta para el nocturno,
y meridiano pasto.
Mar. Quieresles? C/a. No ves q̄ gastas?
Mar. Y demas a mas no dà algo,
como vestido, y pollera,
siquiera una vez al año?
C/a. E es la quinta miseria.
Mar. E verdad, y oí me ha contado
una ama que tiene en casa,
que come un pastel de a quarto
a medio dia, y de noche
un poco de pan tostado.
No enciende luz en su casa;
antes dice, que a o: o quarto
de un vecino suyo ha hecho
agujero con un clavo,
y con sola la luz que entra
por aquel sutil espacio
haze todo quanto es
en su casa necesario.
C/a. El tiene muchos d'blones.
Mar. El ama los vio de pallo,
y dio por señas que estavan
ama: illos. C/a. No me espantos,
que como no salen fuera,
deben de estar opilados.
Mar. Que admitas un miserable?
C/a. Mira, no estas en el caio;

mejor es un miserable
que tenga, y no quiera darnos,
que no, aunque nos quiera dar,
quien no tiene, aunque sea franco:
que aquél puede dar, si quiere,
ù de fino, ù de obligado;
y este, obligado, ni fino,
no dará, sin poder darlo.

Y comunmente se dice,
que los hombres que son sanos
mueren del primer achaque:
assí los que son cuidados
quanto guardan de un ahorro,
harán de vomitar de un gallo.
Dexame tu a mí, que yo;

Llanan a la puerta.
pero a la puerta han llamado.

Mar. Quién es?

Sale don Clemente.

Cle. Yo soy. Cla. Don Clemente?
Cle. Doña Clara? Cla. Dueño amado?
Cierra essa puerita, Chispilla;
llega, llégate a mis brazos,
dos días ha que no te veo;
dueño mío; *Cle. Cierra el labio,*
traidora, que ya encontró
mi sospecha con tu engaño.

Cla. Que dizes? Cle. Que don Julian,
dueño mío tío; an!
es quien te cuesta más penas,
que yo te debo cuidados;
es quien te merece fina,
y el que agora me ha contado,
que por celos, celos tienes;
(para quando, para quando
son las venganzas, si agora
en las quejas me embarago;) Te mudaste; di, que importa,
dueño mío soberano,
si es don Julian tu elegido,
que yo sea tu llamado;

Yá sé que amando tus soles,
cuyas luces idolatró,
abogado de su pena,
dice su amor en estrados:
ta le quieres, y él lo dice.

Cla. Señor don Clemente paſto;
de quando acá vos zeloso?
vos, de quando acá, indignado
conmigo? Sabiendo vos,
que en el amor de acá abajo
nunca puede pedir celos
quien no los pide sobre algo;
Pobrecito, y mui zeloso?
vos pensais, que yo no valgo
mas de aquello que yo os cuesteo;
há noramala templao,
y mirón de amor tomad
lo que os dieren de barato.
Quando estais fino conmigo,
soleis dezirme mui falso,
diosa mia, si pensais,
que soy diosa, es grande engaño;
que animal soy racional,
y yo como, visto, y calco;
Traidora a mí, señor mío?
pues porque no hazeis reparo;
que en vez de averos vendido,
soy yo la que os he comprado.
Mui aprieta me zelais,
y a el pacio me amais, trocaldo;
queredme algo mas a el pacio,
y zeladme mas a el pacio.
Zelos con gritillo? celos
al tono mismo del gasto;
ya echa por medio tan presto
quien ha de echar por un lado?
No, mi señor don Clemente,
dexad los celos, somos
amigos, como primero;
un tiempo apacible, y manso;
yo os vi hazer que no miravais,
yá veis mucho, no veais tanto.

Abre el Ojo.

Si queréis. *Clem.* El arroyuelo
que desciende del peñasco
en facil quiebra se estanca;
vá poco a poco cobrando
caudal de plata, y despues
de leis Auroras al plaço
trincheras rompe de arena,
y cristalino soldado
por el prado, y por el monte
lleva las flores a saco.

Con tibias luces la Luna
empieza, tremulo Aitro,
à escribir en la corona
del monte confuso el rayo.
La estrella borró su luz,
crece luego, y crece tanto,
que zelota de las luces
de estrella vecina al rasgo
Lunar, vá dexando obscuros
renglones, que leyó claros.
Yo a imitacion de los dos
te adoraba tan templado,
que no pense, que tu amor
me costara un sobrefalto.
No avia crecido mi amor;
pero como voi cobrando,
como la Luna, mas luz,
borrar oí he procurado
estos que en el Cielo mio
quieren parecer tus Aitros.
Y como arroyo mi amor
tambien se va despeñando,
porque le han dado caudal
las crecientes de mi llanto.
Que no quiere quien no tiene
zelos, si ai en que fundarlos,
ni se estrecharon dos almas,
si no se asegura un laço.

Cla. Don Iulian (de quien rezelas)
no me debe un agalajo:
antes para despedirle
le pedí para un estrado

(que este es pa a los que cansan
el ordinario despacho)

y él me le truxo anteayer,
hasta que no aviendo hallado
modo para que me dexe,
mudé casa, y mudé barrio,
y aun temo, que me halle aquí.

Cle. Esto no te dé cuidado,
que agora azia Fuencarral
vá siguiendo a mi criado,
y pienso que ha de llevarle
de Fuencarral a Palacio:
yo me escondi en un çaguán.

Mar. Doña Beatriz de Bolaños
(que es la dueña de la casa)
baxa à verte. *Cla.* Que temprano
ha tomado la visita

la casera! *Cle.* q he escuchado? *Ap.*
Vive el cielo, que ha salido
del Convento, y que si aguardo
à que baxe, y me halla aqui,
rezelo. *Cla.* Que te has turbado?
conoces a Beatriz? di.

Cle. No por tu vida: aqui espero.

Cla. Di, q quieres hazer? *Cle.* Q iero
esconderme agora aqui,
que hallarme aqui no es razon,
ni es a tu fama decente.

Cla. Quien le mete a dñ Clemente *Ap.*
en mirar por mi opinion?

Cle. Yo me escondo. *Cla.* Dñ de vas,
don Clemente? el pera. *Cle.* Di,
quién ha de mirar por ti
si no es quién te quiere mas?
Yo me escondo. *Econde se.*

Cla. Advierte, que,
el pelear me tiene muda,
este conoce, sin duda,
a doña Beatriz, que haré
ò vil sospecha, enemiga,
que a mi dolor atropella!

Sale doñ. Beatriz.

Bea. Doña Clara bella?

Cla. Quereis tentaros? *Bea.* No, amiga

Cla. Sientaos, hazed lo que os ruego
por la vuestra, y por mi vida.

Bea. A daros la bienvenida
vengo no mas, y aarme luego.

No he visto hermosura igual.

Cla. Poco estimais a la vuestra.

Bea. Esta es la llave maschia

delse quanto principal.

Dale unillave.

Cla. Que ni un remedio no halle *Ap.*
para sabello mas bien.

Bea. Esta es la llave tambien
de la puerta de la calle. *Dala otra.*

Mandad a vuestra criada

(pues ya vuestra viuid se)

que antes de la noche esté

toda la casa cerrada.

Mi opinion estimo mas

que quanto darme podeis.

Cla. En mi casa no vereis
un hombre solo jamas.

Bea. Mucho por esto os estimo.

Cla. Yo soy la que en esto gano.

Bea. Nadie os visita? *Cla.* Mi hermano
no mas; y tal vez mi primo.

Bea. Vos sois en todo un milagro.

Cla. Daros es justo esse nombre;
asis; tambien un buen hombre.

Bea. Quien?

Cla. Un Regidor de Almagro.

No ai mas entrante, y saliente

que este, que es un hombre llano,

tres amigos de mi hermano,

y otro hidalgo, que es mi agente.

Bea. Muchos son ya Clara bella.

Cla. A saber mis celos voi: *Ap.*

que el dia? *Bea.* Donzella soy.

Cla. Cara teneis de donzelas;

y me dixeron de vos;

Bea. Dezd, bien podeis hablar.

Cla. Madrid, maldito lugar,
que lenguas! fuego de Dios.

Bea. Hablad, lo que fuere sea.

Cla. D. xadme acordar. *Bea.* Si häre;

Cla. Que un don Clemente (de que?)
de Montalvo, os gaantea.

Bea. Bolver por mi opinió quiero, *Ap.*
que le adocio callare:
an si amiga, ya yo sé.

Cla. Quien es? *Bea.* Es un majadero;
que ha dado en no me dejar,
yo no sé que ha visto en mi:
(dél me he de vengar asi) *Ap.*
y aun no quiere escarmentar
En mi condicion cruel.

Cla. Ved que lenguas ai aqui,
y me dixeron a mi,
que os moriades por él.

Bea. Dama que le quiere bien
lo diria. *Cla.* Errada estas.

Bea. Esta vez quiero no mas: *Ap.*
aprovechar un desdén.
El es quien me tiene amor,
y asi advertid, doña Clara;

Cla. Miren aqui de que cara. *Ap.*
se enamoró aquel traidor.

Bea. Que si mas, amante, y ciego,
a dar se delcomide;

Mar. Licencia para entrar pide
Juan Martinez de Canizgo.

Cla. Dile, que entre; ello ha de ser, *Ap.*
oi me he de vengar asi;
que aya quien me logre a mi,
y procure otra muger?

Qingrato! o fallolo traidor! li
tomar la vengança e ipero.

Bea. Quien es este Cavaleiro?

Cla. El que os dice, el Regidor.

Bea. Pues voime. *Cla.* Como resisto *Ap.*
dos penas? tormentos dos?

Bea. A Dios, doña Clara. *Vase.*

Cla.

Abre el Ojo

Cla. A Dios s.

Vive am or,

*Sale Juan Martinez de Caniego vestido
bastamente.*

Iua. Loado sea Christo.

Cla. Juan Martinez, mi señor.

Agora, viven los cielos, *Apari.*
con zelos me he de vengar,
que os parece el quarto? *Iua.* Bueno.

Al paño Cle q hóbre de antaño es aqñ
q ha entrado en visita? *Iua.* Ciento
que me parece este quarto
mui bien. *Mar.* E porq es estrecho?

Iua. Quarto os cuesta, doña Clara?

Cla. Cuesta cien ducados. *Iua.* Fuego!
taflalle en passando el año,
o trampear antes medio.

Cla. Tassar la cosa es de gente
sin palabra. *Iua.* Bueno es esto;
pues yo he tassado una casa,
y de un año me devieron
cien reales, siendo no mas
el alquiler de trescientos.
Y aora otra nueva demanda
tengo puesta a mi casero.

Cla. Que es? *Iua.* E' me arrendò la casa
para vivirla, y yo he hecho
cuenta del tiempo que he estado
fuera de casa; pues quiero
que el tiempo que yo estoi fuera
no se me cuente aquel tiempo
que yo no vivo en la casa,
sino es quando vivo dentro.

Mar. Y otra demanda tambien
le puede poner. *Iua.* Di presto;

Mar. El te alquila chimenea
para que guises. *Iua.* Es cierto.

Mar. Pues si no te sirves della,
haz que te buevan el precio
que vale la chimenea
por un año. *Iua.* Has dado en ello;

Quntas pieças tiene? *Cla.* Cinco,
Mar. Y leis con él. *Iua.* Me contento
con ser piça en esta casa,
por serlo deste tablero.

Mar. Ai que jugó del vocablo;
que donolura! *Iua.* Y yo pienso,
que nadie podra soplarme
la dama como yo jugeo.

Mar. Si come la dama nadie
te la soplará. *Iua.* Por esto.

Cla. Juan Martinez de mi vida.

Cle. Lindo nōbre, de requiebros! *Ap.*
Cla. Quando no fuera tu ralle,

tu divino entendimiento
prendará los corsagones.
Que arte! que talle! que asfeo!
pues luego no es fino amante;
no es valiente, no es atento;
y luego no es generoso.

Iua. Esto es lo peor que tengo.

Cla. Señor mio, no gastar,
y saber un hombre cuerdo
guardar un quarto, si importa.

Iua. Luego dará este consejo
una taimada, que quiera
dejar un amante en cuero.
La honra desta muger
me atraerá con un cabello.

Mar. Hí Juan Martinez? *Iua.* Muchachas
que dizes? *Mar.* No estorberemos
todo este quarto? *Iua.* Elta ya
mni adelante el Invierno.

Mar. Diziembre es, tres meses faltan.

Iua. En esteras mi dinero?
eso es querer que yo arroje
mi hacienda por estos suelos.

Cle. Este en las señas, y el talle *Apari*
es el acreedor primero;
si esto gasta el que es del gasto,
yo quiero gastarlo mismo.

Sale Mari Chaves.
Mar. Doña Beatriz de Bolaños

dizé;

- dizé, qué en aquél talego
(que ha contado agora) faltan
veinte y seis reales, y medio,
que le hagais gusto de embiarlos.
Cla. Contaron bien el dinero?
Leo. Quarto a quanto le han contado,
Cla. Tienes los tu^r tua. No los tengo,
Cla. Que hede hazer^r tua. Respóde tu,
que te dé una puerta menos.
Leo. Por Dios linda menudencia!
Cla. Di de mi parte, que luego
los baxar á Sebastiana. *Vase Leonor.*
Ina. Veinte y seis reales y medios
no vale mas en Almagro
una casa. Aora yo quiero
ver todo el quarto, por ver
si lo vale el quarto. *Cla.* Quedos,
no entreis allá que de tratos.
está lleno el aposento.
Ina. Yo he de entrar.
Ole. Yo me retiro. *Al patios.*
no me vea. *Cla.* Buelve luego;
y le verás mas de espacio.
- Sale un ganapán.*
- Gan.* Nuestra ama, donde pondremos
estos cofres? *Cla.* Otro carro
ha venido. *Ina.* Yo me deleo, *Ap.*
no pidan para beber
los ganapanes. Yá entiendo,
que le haze hora de comer.
Cla. Hdas de volver^r tus. En comiendo,
Mar. Bien poco lleva que hacer.
Ina. A Dios Clara. *Vase.*
Cla. Buelve presto.
Agora me he de vengar;
salio acá, cavallero,
Cien cintos de las casas
de Castilla. *Cle.* Que tenemos. *Sale.*
Cla. Traidor, jfame.
Quiere eibestar a darles.
Cle. Hablen labios,
- y callen manos. *Cla.* No quiero,
guedejas no han de quedarte.
Cla. Deten las manos, porque esq
es querer tomar aora
la ocasion pór los cabellos.
Cla. Enfin, es doña Beatriz
el dignissimo sujeto
que adoráis? *Cle.* Y Juan Martínez
quien es? *Cla.* Dezidme primero,
si la doña Beatriz quiereis.
Cle. Como puedo responderos
con un Regidor de Almagro
a la vista? *Cla.* Deteneos;
zelos de un hombre como este?
tu si, traidor. *Cle.* No os entiendo;
zelos me quereis pedir,
y que yo no os pida zelos?
Cla. Somos todos unos? *Cle.* No,
porque yo no quiero empeño
con dama de un Regidor;
a Dios Clara Ayuntamiento.
Cla. A Dios el de la Beatriz,
que si a buena luz la veo,
parece que se ha soltado
de alguna copia del Griego.
Cle. No es hermosa por lo más,
mas quiereme por lo menos.
Cla. No es muy galan mi galan,
pero os de dura y provecho.
Cle. Quien pue de ser quien se llama
Juan Martinez de Caniego?
Cla. La dama es moi como vuestra.
Cle. Y el galan moi como vuestro.
Cla. Esto se ha acabado ya.
Cle. Pues quando ha empçado esto?
Cla. Que le dexé, y no lo vi enta! *Ap.*
Cle. Que no llore, aunq la dexo. *Ap.*
Cla. Llevele vués sus tratos,
no aya escarpin. *Ap.*
Cle. Es qquiero; *Ap.*
rabiando de z los voi. *Ap.*
Cla. Mu iendo de enojo quedo.

SEGUNDA IORNADA,

De Abrir el Ojo.

Salen don Clemente, y Cartilla.

Cart. Esto passa? *Clem.* Si, Cartilla.

Car. Que Clara te despidio?

Cle. No me espanta, que es muger.

Car. Y mas muger que otras dos.

Cle. No me puedo despistar.

Car. No entiendo tu condicion,

doña Hipolita te busca,

y no te pide; Leonor,

te regala, y no te zela,

Beatriz tiene linda voz,

y te vienes a la Clarilla.

Cle. Que quieres? tengo amor.

Car. Es por facil, o por buenaza?

o por Clara? *Cle.* Que se yo,

porque ai otros que la quieran.

Car. Mira, no hazes bien por Dios;

Clara no es cesta de fruta,

puesta en la puerta del Sol,

que porque la compran muchos

has de pensar que es mejor.

Cle. Hipolita no merece

que la aborreza; mas yo

no se aborrecer a Clara,

ni me hallo quando no soy,

o fineza de su alago,

o desden de su rigor,

Car. Si la quieres por barata,

mas cara te sale q;

gastar, confieso que es malo,

pero sufrir es peor.

Cle. Con achaque de las Pascuas

tengo determinacion

de embiar agora un regalo;

vendiste el salero? *Car.* Ox,

vendele tu, que no quiero

que me prendan. *Cle.* Porque no?

quien te ha de prender?

Car. Tu padre,

que en la plateria oí

hazia por su salero

apretada inquisicion.

Si le vieras desatado

ojeas todo aparador

de platero, y por la plaza

de alli a un instante pasó,

y viendo la horca puesta,

por el salero clamó,

diciendo: Aqui ha de venir

a parar aquel ladron.

Cle. Quanto pesa? *Car.* Doze onzas,

que viene a ser en vellon,

mas de ciento y treinta reales.

Cle. Trae dos caxas de turon

de Alicante. *Car.* Son quarenta.

Cle. Dos pabos. *Car.* Son treinta y dos.

Cle. Quattro pares de perdiz.

Car. Son veinte y ocho. *Cle.* Pues pon

los veinte reales de duices.

Car. Todo lo yertas, señor;

mira, si la embias dos pabos,

Clara es mas clara que el Sol,

embia el uno a cierta vieja,

y otro

y otro a cierto Chapeton,
para coger con el pabo
otro regalo mayor:
à su agente las perdizes;
una caxa de turron
a una vecina; y la otra
a otro solicitador,
para dar a los que piden
de beber la colacion;
con que tu padre se queda
sin salero; tu, señor,
sin padre, Clara sin todo,
y todos, que es lo peor,
el uno con tus perdizes,
la otra con tu turron,
con tus pabos uno y otro,
y sin dinero tu, y yo.

Cle. Que he de hazer para que luzga
el dinero? Car. Hazlo vellon,
y entra con tu esportillero
à darlo. Cle. Mala eleccion;
en plata le lo he de dar.

Car. No hagas tal. Cle. Temgo temor,
que al dar mis reales de a ocho,
no ha de creer que lo son.

Car. No quieres que los conozca?

Cle. Mira, las damas de oi
el real de a ocho del pobre
le tienen por real de a dos;
y el real de a ocho del rico,
les parece que es doblon.

Car. Oyes, daselo en salero;
vas à zia allá; Cle. A verla voi.

Car. Pues si ella te siente blando,
lo echas a perder por Dios.

Cle. Yo la he de ir a ver de modo,
que no presuma, que voi
por elia; cuentame en tanto
todo lo que te passó
con don Julian. Car. Que me entré
en san Luis, y él me siguió;
que me puse en un A. tag

con muy grande devocion
à rezar, y don Julian
rezava mas que no yo.
Sali a la calle despues,
y fue tras mi; a un bodegon
me entré huyendo, y a la puerta
mas de un hora me esperò.
Que hago; hago cuenta que riño,
echo a huir como un leon,
yo apreté con la carrera,
y él con el passo astojo.

Cle. Si en el portal no me esconde,
no me ha dexado hasta oí.

Car. Y à hemos llegado a casa.

Cle. Pues mira si en el balcon
de Beatriz ai quien nos mire
por las celosias. Car. No.

Cle. A Hipolita temo mas,
que anoche salir me vio
de casa de doña Clara.

Car. Distela satisfacion?

Cle. Y de doña Clara dixe
mil faltas, que ella creyó.

Car. Con esto la quedaria
quietissimo el coraçon;
aora nadie te ha seguido!

Cle. Entra, Cartilla. Car. Allá voi,
llamo a la puerta. Det. Mar. quié es?

Car. Si es. Mar. à quié busca? Ca. à vos.

Mar. Digame quien es primero.

Cle. Abre, muchacha, y oí.

Abre la puerta.

Már. Oh mi señor don Julian!
entrad, y esperad, y à voi
à llamar a mi señora.

Cle. Cartilla, oíste la voz?
que soi don Julian presumé.

Car. Entra, y sientate, señor,
y juega con doña Clara
quando salga, à Luna, y Sol,
que es un juego de muchachos;
donde entra el buen bofeton.

Cle.

Abrir el Ojo

Cle. Que ayas hombre honrado q. dè golpe a las mugeres? Car. Yo, la que me pone dos huesos en la frente sin dolor, mas abajo de la frente la pongo cinco por dos.

Cle. Entra Car. Entre. Cle. Don Iulián oívera mi indignacion.

Sale doña Clara.

Cla. Dueño mio, don Julian! que es lo que he visto? Cle. No soy sino don Clemente, Clara, quien confiesa que debio tanta mentira a tus ojos, como verdad a tu voz.

Cla. Pues, mi señor don Clemente;

Sale Mari Chispa.

Mar. Bien mi ama le engañó, Ap. dando a entender que le hablava por don Julian. Cla. Como, vos en mi quarto? Este me adora. Ap. responded. Linda ocasion Ap. de picarle. Vé al caguán, y si viene el Regidor, avisame luego al punto.

Car. Bixa, alcahueta.

Mar. Yo voi. *Vise.*

Cla. Dezid, q' quereis? Cle. Que sepas, que he venido a buicar oí razon para no quererte, y oí me has dado la razon; Y aunque a tus luces rendidos, fino pareci, y constante, no entré en tu casa de amante;

Cla. Pues de q? Cle. De agradecido: Yo, Clara, nunca he intentado, nunca yo he tenido amor, hacer tema, y pundenor en dexar, ó ser dexado. Antes porque no te quexes,

darme el parabien ofrézcos, que importa, si te aborreco, que seas tu la que me dexes.

Tú la olyvidada serás, y yo el feliz. Cle. Si es así, dime, a que has venido aquí?

Cle. Si me e cuchas lo sabras. Vengo a traerte; Cla. O traidor!

Cle. Para no acordarme dellos, este cordón de cabellos, Sacale, que me diste por favor. Papeles que mereci, tambien te vengo a traer.

Cla. No tenia yo que hazer quando te los escrivi.

Cle. Mas desdenes, dolor mas! Ap.

Cla. Mejor assi me ha vengado. Ap.

Cle. Yo anduve tan ocupado que no los lei jamas.

Cla. Ni me enojas, ni provocas oyendo tus groserias; muchas ternezas lejerias, pero verdades muy pocas.

Cle. Yo te he visto enamorada no dexar, ne noche, y dia.

Cla. Gran confiança! baltaria que estuviesse bien hallada.

Cle. Lindo termino has hallado para responderme. Cla. Y di, quando reñiste por mi, di, que estavas? Cle. Inclinado.

Cla. Inclinad, q' bueno as; mejor termino buscaste.

Cle. Y el dia que te sangraste solo porque me sangre?

Cla. No te lo puedo negar.

Cle. No era amor, porque lo hazias; Cla. Porque avia muchos dias que me queria sangrar.

Yo a media noche escucharte junto a mis rexas solia.

Cle. Iba a otra parte, y hazia

la señá para engañarte.

Cla. Tu dió llego a conocer.

Cle. Yá sé tu aborrecimiento.

Cla. Los suspiros q'eran? Cle. Viento; las lagrimas? Cla. De muger.

Cle. Yo Clara. Cla. Vere de aqui, acabé. Cle. Yá me iba yo.

Cla. Que enfin este me engañó. Ap.

Cle. Clara no me quiso a mi. Apar.

Cla. Ha ingrato! Cle. Ha falsa cruel!

Cla. A mi muger tan infeliz?

vaya a ver a su Beatriz, que es sujeto para él.

Cle. No es doña Clara mas bella.

Cla. Si si tal, por vida mia.

Cle. Beatriz, aunque es algo fria, es segura. Cla. Tal es ella.

Cle. El agua de Almagro (ha cruel!) diz que haze digerir; Cla. No, porque aunque la bebo yo, no le ha digerido a él.

Cle. Pues los dos para otros dos.

Haze que se vaya.

Cla. No bolviera. Cle. No llamara; a Dios, la señora Clara.

Cla. El señor Clemente, a Dios.

Cle. Vos sois dama muy hermosa, y que he de estorvaros ved.

Cla. Señor mio, vueßfarced para estorvar, poca cosa.

Cle. Si yo os quisiera, lospecho que hiziera. Cla. Lindo ademán.

Dentro don Julian.

Iul. Doña Clara de Guzman posa aqui? Car. Buena la has hecho; sal presto. Cla. Aguarda, detente; aqui vive. Por los cielos. Apar. que le he de abraçar a zelos.

202

Sale don Julian.

Iul. Gracias a Dios; don Clemente?

Cle. Amigo? Iul. aqui estais? Cle. q'haré

ella le llamo; h'la traídoral.

Iul. que hazeis aqui? Cle. Vine agora.

Cla. Esperad, yo os lo diré.

Pensó aqueste cavallero que estaba el quarto vacio, y entró a verle. Iul. A miyo mio, casa os fa ta? Daros quiero un quarto en mi cal'e, que es el mejor que ai en Madrid; Clara ya buelvo; venid à verle.

Tirale de la capa.

Cle. Iremos de pues.

Car. Vive el cielo que merio de hombre tan impertinente.

Iul. Clara habla con don Clemente, que es un grande amigo mio.

Cle. A gora, zelo, agora.

Cla. Végarème Iul. Llega. Cle. Ved.

Cla. Conozcarme vueßfarced por su mayor servidora.

Pues basta; Cle. que es lo q' escuchó?

Cla. Oi mi vengança veran, Apar. ser amigo de Julian para que yo os quiera mucho.

Cle. La merced debo estimar, y que me hallareis espero en este quarto primero

Señala arriba.

quando me queráis mandar.

Iul. Cuyo es? Cle. O zelos villanos!

Cle. De una prima mia es.

Iul. Vais a verla? Cle. Sí. Iul. Despues de faire yo a besar las manos.

Cla. Pues agora que he de hazer?

Car. Que aguardas?

Iul. M' esperas? Cle. Si; dos Julian se queda aqui, Ap.

Cla. A doña Beatriz va a ver. Ap.

Cle. Aveis de venir? Iul. Si amigos, esperadme.

Cla. Ya se va. Aparte.

Q

Cle.

Abrir el Ojo.

Cle. Venid presto. Clá. Luego ià,
que agora queda conmigo.

Cle. A Dios. Clá. O viles rezelos. Ap.

Clá. Que ai que hazer?

Cle. Que ai que esperar?

Cle. Con zelos me he de curar. Vase.

Clá. Z. los se curan con zelos.

Iul. Fuese yá? Clá. Si yá se fue.

Iul. Pues salga desde el secreto
del coraçon hasta el labio.

Clá. Esperad, sentaos primero,
que tengo mucho que hablarlos.

Iul. Yo soi el que, Clá. Deteneos,
hablad quedo. Iul. La razon
nunca sabe hablar mas quedo.

Al patiu don Clemente y Cartilla.

Cle. Entra, Cartilla. Car. Si haré.

Cle. A este aposento primero.
vè passando poco a poco.

Passan por detrás de las dos fillas.
los dos.

Clá. Que dezist? que no os entiendo.

Iul. Yo me explicare con vos.

Cle. Pisa sin ruido. Car. Mas temo
a su olfato, que a su oido.

Clá. Yá llegamos. Car. Entra dentro.

Clá. Pues veamos en que fundáis
vuestra quexa. Cle. Escucha atento.

Iul. Mi señora doña Clara
de Guzman, que guarde el Cielo
tantos años, como son
los apasionados vuestros.

Car. No se morirá jamas.

Iul. Yá os acordais. Clá. No me acuerdo
de nada. Iul. Yo si señora,
y que ferriá os prometo
un poco de mi memoria
a un poco de entendimiento;
Digo pues, que avrà dos meses,
poco mas, ó poco menos,
que viendré os ir al estrivo
de un coche, quedé tan muerto.

de ver por las zelosías
del manto un luzero negro,
que me echaron de ver todos
ser mi mal mal de ojo vueistro.

Dixeos siempre que passava
mui mentiroso, y mui tierno,
mil necesidades pulidas,
que allí passan por requiebros.
Hablaste jisme mui a fable,
celebrasteis un Soneto

que os dixe, con estrambote
sobre el esti villo puesto.
Segui el coche a vuestra casa,
trasladé un papel que tengo,
que viene a todas las damas,
no escribisteis luego, luego.
Bisquè luego a cierto amigo
que haze versos, y mui cuerdo
me hizo un Romance peinado,
y tanto, que vino a pelo.

Respondisteis al romance
en vueistro Latin & mas pienso,
que el Latin de las mugeres
nunca ha menester comentio.
Desistíme entrada una tarde,
entré en vuestra casa a veros,
vendistisime la fineza,
yo la fineza agradezco.

Pedistisime no sé que,
di lo que pedistis luego,
y ya el respeto perdido,
(que siempre ocasiona a esto
la que pide) mas hallado
me fui a aprovechar del ruego.
Que con respeto os tratasse,

dixisteis, y menos ciego,
conoci, que erais muger
que tendría su respeto.
Fusisteis dando pláclos largos
a mi amor, y mi deseo,
yo mui fino de picado
me enpené en amaros, viendo

muchas señas de posible,
con algunas de no less, o,
hasta que con verme un dia,
que de fino estaba recto,
me tirasteis una herida
tan franca à zia mi dinero,
que doña Blanca os llamè
de Narvaez y Pscheco.
Truxeo un estrado, y fillas
de baqueta, y terciopelo,
y desde este dia os tuve
por muger de mucho afisato.
Premiasteis mi voluntad;
y mas ufano del premio,
quisé llevaros tras mi,
movil de vuestrós dos cielos.
Hasta que con solo el placo
de un dia que no fui a veros,
me disteis salto de mata,
por no aguardar a otro ruego.
Fuime a la Puerta del Sol,
y uno de los que truxeron
la ropa, me dixo adonde
vivis, y saber espero
como sin dezirme nada
me dexais; y si es bien hecho?

C/a Señor, don Julian de Mata
si me escuchais. Iul. Nada os creo;
salto de mi nombre a mi
con alhajas de por medio?
Señora, a mi que las compro,
dezis: A mi que las vendo?
C/a Digo, que yo me empeñava
en amaros, y en quereros,
tanto, que a mi me temia.
C/a Cartilla, que dizes de esto?
C/a Y en viendome enamorada,
para templar este incendio,
resueltamente me quise
aprovechar de un despecho,
y dixe: Yo he de morir
agora, si verme dexo.

del bastiñco, pues mitera
sin mirar aquello mismo,
que es lo que yo quiero mas;
los ojos acostumbrémos
à no mirar lo que quieren,
y no se le dé al deseo
tienda, con que desbocado
se precipite soberbio.

De ti huyo porque te adoro,
y retirada al secreto
de mi dolor, solicito,

Iul. Doña Clara, no os entiendo;
porque me quereis huir?
perdonad, que no agradezco
que me hagais tanto favor;
y assi suplicaros quiero,
que porq; yo os deba mas
me querais un poco menos.

Car. Oyes, embia los pabos,
y el turron. Cla. Y demas de esto;
sabed, señor, que en mi casa
tengo un empêño. Iul. Eso es bueno;
yo en casa de un mercader
tengo por vos otro empêño.

C/a Vos, señor, a todas horas
no podeis verme. Iul. Si puedo,
C/a Porque à un rielgo os exponeis.
Iul. Yo nunca temo los riesgos.
C/a Yo tengo una obligacion.
Iul. Yo hize otra. C/a Y à estas grosero,
y yo no vendo favores.

Iul. Yo los compro por lo menos.

C/a Que me quereis, don Julian?
cada dia aqui? que es esto?

Iul. Cada dia veo aqui
mi estrado de terciopelo,
y mis fillas? C/a Que ha costado?

Iul. Tres mil de plata. C/a Y q; es esto
para un favor? Iul. Mi señora,
vos no aveis visto en talegos
lo que montan e i vellon;
yo si, que anduve con ellos,

Abrir el Ojo

contádolos por menudo,
y dandolos por entero.

Cla. Pues ved, **Mar.** y à entrò por la calle
Iuan Martinez de Caniego.

Cla. Escondeos en esta pieça,
don Iulià. **Mar.** Buena la has hecho.

Iul. Yo no juego al escondite
con las damas. **Cla.** Ved q' arriesgo
mi honor, y fama por vos.

Iul. Quien es este cavallero?

Cla. E' que oí me dabo mi honor.

Iul. Es q'lo verdad? **Cla.** Es cierto.

Iul. Y podré si él no me viesse,
veros siempre? **Cla.** Yo lo ofrezco.

Iul. Y me queréis? **Cla.** Yo os adoro.

Iul. Pues perdonad, qué no puedo.

Cla. Hombre, que quieres de mí?

Iul. Señora, que privilegio

han ganado las mugeres
para dexar, en queriendo
dexar, y para obligar
si nosotros no queremos?

Cla. Don Iulia, que sube. **Iul.** Suba.

Cla. Que intenta? **Iul.** Agora quiero
hacerme amigo del que es,
sea quien fuere...

Sale Iuan Martinez.

Iua. Laus Deo.

Car. El Regidor en campaña.

Iua. Que haze aquí este cavallero?

Cla. Dize, que este quanto es tuyo,
que tiene hecho arrendamiento
à señá Beatriz Bolaños
por un año, y muy resuelto
viene a dezir, que me mude,
porque él tiene hecho primero
escritura para el quarto.

Iua. Dos escrituras ha hecho.

Iul. Y la mia es anterior
por derecho. **Iua.** Sea por cierto;
pero en provincia os diran

si tenéis mejor dêrecho;
que este no es el territorio.

Iul. Yo solamente en mi azero
fundó mi justicia, y oí
à quien lo impidía.

Espuñan las espadas.

Car. Esto es hecho.

Iua. Sabeis que soy Regidor
de Almagro? **Iul.** Y q' sois con estos?

Iua. Hombre, no sabeis q' soy
Iuan Martinez de Caniego?

Iul. Amigo de alma mia?

Iua. Amigo! **Iul.** Viven los cielos
que si a mi padre encontrara,
no me holgara mas. **Iua.** q' es esto?

Iul. Mas que no caeis en mis

Iua. No caigo; pero tu opieço.

Iul. No os acordais que en Almagro
comí con vos? **Iua.** No lo creo.

Iul. Quando yo pasé a Granada
no os acordais del cortejo
que me fizisteis? **Iua.** Quanto ha?

Iul. Avrà un año. **Iua.** No me acuerdo;

Iul. Quien recibe el beneficio,
se ha de acordar dèl. **Iua.** Yo pienso
que debe de ser verdad;
digo, que si: yo que pierdo
en que este hombre sea mi amigo?

Iul. Como quedan vuestros deudos?
que a todos les debo mucho.

Iua. Gracias a Dios, todos buenos.

Iul. Nunca os hablaros de mi?

Iua. Dos mil recados me dieron
para vos. **Iul.** Y como está
esta mi señora? **Iua.** Quedo,
que yo nunca fui casado.

Iul. Cogíome; preguntar quiero
por aquella mi señora,
y à me entédeis? **Iua.** Y á os entiendo;

Cla. Que dama es esa?

Iua. Mi hermana.

Este hombre sabe un secreto **Apas.**
que

que a ninguno he revelado
por el siglo de mi abuelo,
que se le ha contado yo,
aunque agora no me acuerdo.
Que cara tiene en Almagro
el señor Martinez? Iua. Eso,
la mejor que ay en la Mancha.
Pues luego no tiene el pueblo
en un puño? Mari. Y en un puño
lo tiene todo Iua. Creer quiero
que este hombre es mi grande amigo
pero lo que yo no creo
es que aya sido mi huésped.
Iua. Muchacha traes luces presto
que anochece ya.
Mari. A qui estan. Vase
Vendré que llevaros quiero
a mi casa a que cenais
conmigo. Iua. Yo nunca ceno.

Sale Mari Chaves con luces.
Mari. Btenas noches. Iua. Lindas velas
Iul. Las de Almagro para esto
que allí las traen de Jaén
como de cera. Iua. Ello es hecho
Iua. Ya venid acenar
conmigo. Iua. Aora no puedo.
Iul. Certo que soys hombre corto.
Mar. El siempre lo es. Iul. Fueras bueno
que se dixerá en Madrid
que quando en Madrid os veo
no os llevo a mi ni a mi casa
a cortearlos. Clá. Y a es esto
no estimar vueltos amigos
id con él. Iua. Ya os obedezco
que pierdo en ir a cenar?
soy yo el que a cenar le lleva
en manos a la obra.
Iul. No creereis lo que agradezco
tal merced. Iua. soy vuestro amigo
Mar. Y lo será muy estrecho.
Iua. Valgate Dios por amigo.

Iul. Anti, he de saber que empeño
tiene el señor Juan Martínez
con doña Clara. Iua. Yo quiero
dejar los catorce reales
por si esta noche no vuelvo;
Mar. Señor mío.
Daselos en un papel por un lado
Mar. Ya os entiendo
Iul. Sa no vamos? Iua. Ya voy.
Mar. Y mi pan? Iua. Ai va en dinero;
alto a cenar. Clá. El se ahita.
Iul. Señora guardaos el cielo;
yo soy don Julian de Mata
y siempre al servicio vuestro.
Iua. Don Julian de Mata loys;
otra vez a daros vuelvo
estos braços en albricias
De áveros hallado Abrazalo.
Iul. Luego
no me aviais conocido?
Iua. Mirad qual soy, no por cierto
Iul. Esto me decís? Iua. Agora
acabo de conocerlos.
Iul. Pues ea vamos a mi casa.
Iua. Posible es que os hablo y veo.
Iul. A Diós señora. Iua. A Diós Clara
Clá. Quien es este cavallero?
Iua. Es un grande amigo mío.
Clé. Que tanto avra que lo es vuestro?
Iua. Yo no le he visto otra vez,
pero ha muchissimo tiempo
Vanse los dos
Mar. Y se fue pan y catorce.
Clá. Fueronse ya? Mar. Y se fueron
Clá. Quando en el zaguán estauas
vistelali? Clé. Oye atento
Clá. Adon Clemente Mar. Yo no.
Clá. Ni al criado? Mar. No por cierto;
Clá. Pues al quarto de Beatriz
entraron, Mar. Eso recelo.
Clá. Pues a la puerta del quarto
Q 3 Van

Abrir el Ojo.

vámos á ver si podemos
escucharlos. **Mar.** Bien has dicho.
H. nos de dexar abierto
el quarto, pues no han venido
Luna, y Otañez, que fueron
á traer de la otra casa
los vidrios. **Cla.** No.

Mar. Pues yo cierto.

Cla. Si estás dentro he de sacarle
de tu quarto. **Mar.** Y yo prometo,
que este mal Chistiano iepa
quantes son los mandamientos.

*Vanse, y cierra Mari Chabes,
y salen los dos.*

Cle. Carraronz. **Car.** Sí.

Cle. Al quarto van
de Beatriz. **Car.** Aora q' harémos?

Cle. Las almohadas, y si las
Vá a sacar la daga.

quiero hazer pedaços. **Car.** Quedo;
si rompes doze a n' ohadas,
y hazes amistades luego,
es fuerça que tu la compres
otras doce, y para esto
un salero es tu caudal,
cada una vale esto mismo,
pues dexala, que tu padre
no tiene doce saleros.

Cle. Oyes, Cartilla? **Car.** Señor.

Cle. Este escritorio esta abierto.

Car. Repáremos las gabetas,
veamos que tiene n' dentro.

Miran las gabetas.

Cle. Esta es toda de papeles.

Car. No los tiene mas compuestos
un depositario. **Cle.** En todos
a su retulito puesto.

Sacan papeles.

Papel de Cominerata,
dice aquí. **Car.** Pues no sabremos
Cominarata quien es?

Cle. O ro renglon dice luego:
De Francisco de Pantoja
mi Agente, leele. **Car.** Luego.
Cle. Vámos á zia otro.
Car. Aquí dice:
Del Chapeton. **Cle.** Nollo entiendo,
Let. Hija, tu dices, que se davan
barato esse estrado, y tan de val-
de esas illas, que te envio los
mil reales que me pides.
Car. Tente, no pasles de aí;
considera, ó paliagero!
lo que somos los amantes;
parate aquí, y toma exemplo
en el infeliz Julian,
y en este Chapeton necio,
que el uno compra el estrado
por quattro mil; y a otro luego
se le vendieron por mil:
có que ambos, a un mismo tiempo,
cadá uno prenia que es iayo,
uno pago por entero,
y otro uyo una tercia parte:
los que davis estrados nuevos,
no déis mas que las carimas,
que estos que dan terciopelos,
ambos a dos los compraron,
y a ambos a dos los vendieron.
Cle. Ya el báñico a los ojos,
yá a los labios el veneno!
á que aguardo? ó algan yá
mis voz, s de mi silencio!
Mas no pronuncie el dolor
mis passiones á zia el pecho,
gattele entre lengua, y labio,
por ser indignos mis celos.
Sientalos yo, y no los diga,
porque al referirlos temo
que me los murture el prado,
si me los repite el eco.
Daxame salir.
Car. Detente,

De don Francisco de Rojas.

12

que está cerrado. *Cla.* llámemos; adona Clara, abre aquí?

Salen doña Clara y María Chaves.

Car. Y abren la puerta. *Mar.* ¿Qué es esto?

Cla. Aquí estauas? *Cle.* Aquí estoy, de xame salir. *Cla.* Primero me has de escuchar. *Cle.* Dexame.

Cla. Cierra la puerta. *Mar.* Y cierra.

Cla. Mi bien, mi señor. *Cle.* Harás, que me mare viue el cielo.

Paseale y anda tras él.

Cla. yo soy. *Car.* De quattro hasta aora

Cla. mira S. nor. *Cle.* Estoy ciego.

Cla. mi Clemente. *Car.* Esta incleméte

Cla. escuchame. *Car.* No queremos.

Cla. Cartilla. *Car.* No has de leermee

Cla. abrele, vayase luego

fino me quiere escuchar.

Cle. abre la puerta. *Mar.* No quiero

hasta que pida perdón

a mi ama. *Cla.* yo te ofezco

Aparte a Cartilla.

un vestido, si le tienes

Car. De que? *Cla.* De paño

Car. Lo acero,

señor no tienes razon.

Cle. Cartilla tu dizes o no?

no has leido estos papeles?

Car. No la tienes. *Cle.* No la tengo?

Car. Te ha pedido algun estrado?

que te quexas? *Cle.* Y dime esto

el que la embió los mil reales?

Cla. Cartilla, es un hombre viejo

que tiene nouenta años.

Car. Los que tiene mas de ciento

que tuviera yo a estas horas

cantara misa muy presto.

Cle. Cartilla, catorze reales

son mas que yo? *Car.* No porcierto.

Mar. Cartilla, y es cuerpo santo.

mi señora? *Car.* Ya lo veo.

Cle. Cartilla dime, el agente de la petición es viejo como el del papel?

Cla. Cartilla, ya no tengo ningun pleyto,

Cle. Di Cartilla y don Julian?

Cla. Cartilla si le abortezco, y no me quiere dexar que puedo hazer yo?

Llaman a una ventan baxa q habitan en

Car. Que es esto?

Cle. Llamaron? *Ma.* Si.

Cle. Ay laberinto como este? agora has de ver traydora. *Cia.* Quien puede ser?

Car. Abrele que sera el quinto.

Cle. No ves quien eres? no ves?

Cla. Escucha, y no te apasiones.

Cle. Dame aora satisfaciones.

Cla. Abre, y sepamos quien es.

Car. Dize bien, callad, y oyd.

Cla. Quien hallamodo? *Cle.* O tirana.

Cla. Quien llama a questa ventana?

Doña Hipolita a la ventana.

Hip. vna muger es, abrid.

Cle. Quien sera? *Car.* Viven los cielos que es la viuda.

Dentro Hipolita.

Hip. Acabad ya.

Cle. Alguna muger sera que te venga a pedir zelos de al gun galan.

Cla. Abre. *Car.* No abra, la viuda es, es evident.

Cla. Aquien buscas? *Hip.* A dñ Clemente quiero hablar una palabra.

Car. Pescenos, es cosa liana.

Cle. Advierte que yo señora.

Cla. Pideme zelos agora.

Abrir el Ojo.

- del que llamò a la ventána.
Cle. Mucho siento que me halle.
Cla. Acaba, responde mè.
Hip. Abrid, ó alborotare
toda la casa, y la calle.
Car. Y tendra dos mil razones.
Hip. La ventana he de romper.
Cla. Yo haré, *Cle.* Clara, a esta muger
tengo mil obligaciones
De antes que te viesse atis
y aunque solo tu amor precio,
para no hazella un desprecio,
me quiero esconder aqui.
Cla. No es esto lo que yo quiero.
Cle. Cruel estás! *Car.* Terrible eres!
Cla. Despidela, si me quieres.
Hip. No sale esse Cavallero.
Cla. Esto toca al pondonor.
Cle. Obedecer te no puedo;
si ella se va, y yo me quedo,
que quieres mas de mi amor?
Hip. Acabad, que esto i cansada.
Mar. Parecere que abra? *Cla.* Tente;
yo temo que don Clemente Apar.
me ha de dexar desairada.
Hip. Ea, no me abres? *Cla.* Y así Ap.
no me pretendio arrigar;
lo mejor seria negar,
que don Clemente està aqui.
Resuelta a negarlo esto;
apartaos de aqui. *Cle.* Si haré.
Apartanse á un lado.
Hip. Hé do. Clemente? *Mar.* Abriré?
Cla. Abre. *Mar.* Quien llama?
Hip. Yo soi.
Cla. Abre la ventana dona Clara, y babla
Hipolita de la parte de adentro.
Cla. A quien bu'cais?
Hip. Bien por Dios,
á don Clemente, señora.
Cla. Que dò Clemente? *Hip.* El q' agora
se estaba hablando con vos.
Cla. Mirad, *Hip.* Digo, que le oí.
Cla. Advierta uce. Reina mia.
Hip. Si no abris hasta otro dia,
no me he de quitar de aqui.
Car. Resuelta estás, vive Dios.
Hip. Ya un Alcalde haré llamar.
Car. Señora, dexala entrar,
y escondamonos los dos.
Cla. Entrad. *Cle.* Temo que me halle.
Hip. Venga a abrir una criada
la puerta que está cerrada.
Cla. Quals *Hip.* La puerta de la calle.
Cla. Ingrato, agora he de ver
si me quieres. *Cle.* Tu verás
que ati te quiero no más.
Cla. Pero no te has de esconder.
Mar. La viuda así como así
le ha de hallar.
Car. Hasla hecho buena?
Cla. Oyes, en esta alacena
caben los dos. *Car.* Es así.
Cle. Y así te deberé mas.
Cla. Pues entra.
Car. Buena empanada.
Metelos en una alacena que bade aver,
y cerrala.
Cla. Mira, que si desairada
me dexas. *Cle.* Tu lo verás.
Sale Hipolita.
Hip. Quedate en este q'aguan; *Tu*
Dios os guarde, Clara belas.
Cla. Guardeos el cielo. *Hip.* Vos sois
muy hermosa. *Cla.* Passadera.
Hip. Yo soi. *Cla.* dezid vuestro nôbre.
Hip. Cu' lo tan poco en la escuela
de las damas de Madrid,
que aunque deziros le quiera,
no sabreis por él quién soi.
Cla. Pues que mandais?
Hip. Con vergüenza

os dire que quiero bien
(ò matenme ya mis pena!)

à don Clemente. *Cla.* De que?

Hip. De Motalvo, haz os de nuevas.

Digo pues, divina Clara,
que de una vezina vuestra
oi supe, que don Clemente
os sirve, y os galantea.

Yo ha seis años que le quiero;
seis años ha que confiesa,
que me adora, y aun no ha un dia
que viendome fina, y tictina,
solicitò con su llanto
consuelos para mi quexa.

Cla. Tatierno estava? *Hip.* Y ta falso,
que sin mirar a las deudas
de mi amor, y obligaciones,
le escuchè desde esta rexa
dar vozes tan destempladas,
que sonaron como quexas.

Salga, y diga (pues a dos
solicita, y galantea)
à qual de las dos estima;
y caso que me aborreza,
desengañada os prometo,
no verle mas, aunque pierda
vida, y fama, y el amor
que a mi obligacion confiesa;
Y porque las dos a un tiempo
quedemos desta manera
desengañadas, y amigas,
vos mui mia, y yo mui vuestra.

Cla. Es posible, que una dama
de essa autoridad, y prendas,
confiese, que quiere bien?
gran falta en muger tan cuerda!

Hip. De chança me respondes
pues yo tomaré esta rela
para examinar la casa.

Cla. Advertid,

Hip. Soi mui resuelta,
y esto ha de ser de la suerte.

*Vase, y Mari Chaves tras ella y abre
la alacena los dos.*

Cla. Oyes, entrate con ella.

Don Clemente? *Cle.* Que me dizes?

Cla. Como no tienes vergüenza
de tenertan fea dama?

Cle. Es bien entendida *Cla.* Esta
es la disculpa de todos
los que tienen damas feas.

Es parienta de Beatriz
la de arriba? *Cla.* No es parienta;

Cla. Se parecen en la cara.

Cle. Quien no es fea en tu presencia?

Cla. Quanto gana cada dia
a hazer valonas, y bueltas
de la calle de las Postas?

Car. Conforme trabaja. *Cle.* Cierra,
que viene *Cla.* Irà a la viuda,
y luego te has de ir tras ella.

Salen Hipolita, y Mari Chaves.

Hip. Yo le oí hablar. *Mar.* Es engaño;
Cla. Y à estas cansada, y grosera,
y yo soi mucha muger
para que a mi casa venga
galan, que es vuestro galan;

Hip. Claro está que a diferencia
de mi avos, que en esta Corte
aì muchos hombres que sepan
quién sois vos, y no aì mas de uno
que sepa quién soj en ella.

Cla. Iurara yo, que la viuda
es honrada, aunque no quiera;
sujeto es de no pedir.

Hip. Solo pido, que me quieran,
que yo tengo que me iobra,
y una casa. *Cla.* Que la cuesta
cuatrocientos, y tendrá
seis fillas de su edad misma,
un bufete un poco hendido,
dos tarimas mui estrechas,
una cama de nogal,

Abre el Ojo

un estrado de vayeta,
un velon para quando ai
visitas por cabecera:
de estrado un contadorcillo;
con quatro, ó con seis gaberias,
un cofre de ropa blanca,
y otro de sayas enteras,
y una honraza como luya.

Hip. Pues vème, desta manera
me quiere a mi don Clemente,
y ci me dixo colas della,
como della. Cla. Que la dixo?

Hip. Que aunq; a veces viene a verla,
la ha visitado. Cla. Porqué.

Hip. Por otra, y no por mas buena.

Cla. Eso dixo? Hip. Y que era facil.

Cla. Eso dixo? Hip. Y que era fea;
y que tenia en A magro
un centlo, puesto en cabeza
de un fulano de Caniego.

Cla. Eso dixo? Hip. Y que se aseita
tanto, que se le han caido
quatro dientes y tres muelas,
y qu; los tiene posticos.

Cla. Eso dixo? Hip. Y dio mas señas,
que tiene un olor de boca,
que puede dar pestilencia,
y que erais muger barata.

Cla. Ya no puede aver paciencia;
barata a mi? ai tal injuria?

Cavalleros, salid fuera,

Abre la alacena, y sacalos,
que oí he de ver. Hip. Otraidori!

Aqui estais? Cla. D. tento, elpera.

Hip. Estas casas queréis vos,
donde andeis por alacenas.
Salid a oí del catarro,
y el de las Claras.

Saga a Cartilla.

Car. Que intentas?

Hip. Vengarme en los dos,

Cla. Aguarda.

Hip. Venid conmigo. Cla. Eso fue
para que yo le matara.

Hip. Sigueme a mi. Cla. Note quesa
Hip. A que esperas? Cla. A q; aguarda.
Llaman a la puerta.

Car. Llamando estan a la puerta.

Mar. Yo abro, y sea quien fuere.

Cla. Abre.

Sale doña Beatriz con luz.

Bea. Que vores son estas?
en mi casa, y a estas horas?
aun no aveis entrado en ella,
y ai este ruido? Que miro!

Don Clemente? Car. Otrapédecia
tenemos con la Beatriz.

Bea. Vos, como en mi cala mesma
os entrais? Cle. Esto i perido.

Bea. A blasonar. Cla. Eltoi muerta.

Bea. De un honor.

Hip. Que es lo que escucho.

Bea. De una fama Cle. No ai paciencia.

Bea. Que por vos tengo perdida.

Hip. Sin Clara, tra dama nueva?
Traidor, esto era quererme?

Cla. Esto era amarme de vera?

Bea. A mis ojos dos injuria?

Hip. Que eran falsas tus finezas?

Bea. Ven conmigo. Cla. Note vayas.

Cle. Que he de hazer? Cla. Aquí te q; das.

Cle. Clara, Hipolita, Beatriz.

Cla. Habla. Hip. Que dizes?

Bea. Que intentas?

Cle. Que a una quiero de las tres.

Cla. Soi yo? Cle. una sola es mi preda.

Hip. Soi quien te merece fia?

Cle. Tu eres quié, Bea. Dilo, q; esperas?

Cle. Tu serás. Cla. Paga mi fe.

Cle. Tu eres sola. Cla. En q; te yelas?

Cle. Pues para no dexar. Tudas. Que?

Cle. Dos quejosas, Cla. A q; esperas?

Cle. He de responder, Hip. Responde.

Cle.

Cle. A las tres de sta manera.

Vase buyendo.

H/p El me aborrece. Be El me olvida.

H/p El me agravia. Cle El me desprecia.

Bra. Deme el dolor sufrimiento.

H/p Deme consuelo mi pena.

Bra. Deme vengança mi agravio.

Cla. Denme los cielos paciencia.

TERCERA IORNADA.

De Abrir el Ojo.

Salen don Clemente, y Cartilla atras con ropilla, espada, y capa.

Cle. Acaba presto, Cartilla.

Car. Sin juicio estas. Cle. Estandoco.

Car. Sñor, vete poco a poco.

Cle. Ponme bien esta golilla.

Car. Pues di que te sucedio.

Cle. No me deixas; Car. No te dexo;
ha echado menos el viejo
los quatuor tapices? Cle. No.

Car. No entio a verte muy severo?
pues dime, que te queria?

Cle. A aconsejarme venia
que le holvieste el salero.

Car. Tarde viene; dime agora
el dolor que te maltrata;

acaba Cle. O B atriz ingrata!

Car. Habla. Cle. o Hipolita traidora!

Car. Tu maturino dolor
refiere. Cle. No he de dezillo.

Car. Te han pedido en el Barquillo
algun almuercos, señor?

Cle. Y a Hipolita me ha vendido,
dona Beatriz se ha vengado,

dona Clara me ha negado,

y yo eltoi, Car. No te he entedido.

Hipolita fue traidora, si no
a ti te ha dexado? Cle. A mi.

Car. Con toda su honra; Cle. Si,

Car. Y a otro prefiere?

Cle. A otro adora.

Car. Beatriz porque se mudó?

Cle. Porque tambien es muger.

Car. Pues no te adorava ave?

Cle. Y ayer de mi se o vido.

Car. Enfin te dexaron tres?

Cle. Si, amigo; dame la capa.

Car. Un remedio hallo excelente.

Cle. Pues no me le das? que aguarda?

Car. Para que tu quedes limpio
desta polvareda, Cle. Acaba.

Car. Pues es el remedio. Cle. Que?

Dile la capa, y sacudefela.

Car. Que te sacudas la capa.

Cle. Esa, jalgamos a la calle;
cierra ella puerta.

Car. Cerrada. Cle. Cierra.

Car. La llave; Car. Toma la llave.

Cle. Requerir quiero esta espada,

Tienta la espada.

no esté gastado el boton
de la espada. Car. A esto te parás?

Cle. Si, porque voi a dar muerte

al Regidor. Car. Porque causadu

Cle. Il que me ha desafiado.

Car. Dime, quádo? Cle. Esta mañana;

por-

Cle. A las tres de sta manera.

Vase buyendo.

H/p El me aborrece. Be El me olvida.

H/p El me agravia. Cle El me desprecia.

B/a. Deme el dolor sufrimiento.

H/p Deme consuelo mi pena.

B/a. Deme vengança mi agravio.

C/a. Denme los cielos paciencia.

TERCERA IORNADA.

De Abrir el Ojo.

Salen don Clemente, y Cartilla atras con ropilla, espada, y capa.

Cle. Acaba presto, Cartilla.

Car. Sin juicio estas. Cle. Estandoco.

Car. Sñor, vete poco a poco.

Cle. Ponme bien esta golilla.

Car. Pues di que te sucedio.

Cle. No me deixas; Car No te dexo;
ha echado menos el viejo
los quat o tapizes? Cle. No.

Car. No entio a verte muy severo?
pues dime, que te queria?

Cle. A aconsejarme venia
que le holvieste el salero.

Car. Tarde viene; dime agora
el dolor que te maltrata;

acaba Cle. O B atriz ingrata!

Car. Habla. Cle. o Hipolita traidora!

Car. Tu matutino dolor
refiere. Cle. No he de dezillo.

Car. Te han pedido en el Barquillo
algun almuercos, señor?

Cle. Y a Hipolita me ha vendido,
dona Beatriz se ha vengado,

dona Clara me ha negado;

y yo eltoi, Car. No te he entedido.

Hipolita fue traidora, si no
a ti te ha dexado? Cle. A mi.

Car. Con toda su honra; Cle. Si,

Car. Y a otro prefiere?

Cle. A otro adora.

Car. Beatriz porque se mudó?

Cle. Porque tambien es muger.

Car. Pues no te adorava ave?

Cle. Y ayer de mi se o vido.

Car. Enfin te deixaron tres?

Cle. Si, amigo; dame la capa.

Car. Un remedio hallo excelente.

Cle. Pues no me le das? que aguarda?

Car. Para que tu quedes limpio
desta polvareda, Cle. Acaba.

Car. Pues es el remedio. Cle. Que?

Dile la capa, y sacudefela.

Car. Que te sacudas la capa.

Cle. Es, jalgamos a la calle;
cierra ella puerta.

Car. Cerrada. Cle. Cierra.

Car. La llave; Car. Toma la llave.

Cle. Requerir quiero esta espada,

Tienta la espada.

no esté gastado el boton

de la espiga. Car. A esto te parás?

Cle. Si, porque voi a dar muerte

al Regidor. Car. Porque causadu

Cle. Il que me ha desafiado.

Car. Dime, quádo? Cle. Esta mañana;

por-

Abrir el Ojo

porque anoche con Hipólita
le halé dentro de su casa.

Car. Te busqué

Cle. Me embió un papel.

Car. Con buena nota. **Cle.** Estremada.

Car. Déjala que le lea. **Cle.** Lee.

Dale el papel.

Car. Dize de la suerte. **Cle.** Acabó.

Lee Cart. Por ruegos de doña Hipólita me retiré anoche; y porq se entienda, que obedecer a una muger no es temer à un hombre, le espero en el remate de la calle de las Huertas con un amigo.

Viose papel mas graciosos? yo digo, que si le matas, pierde Almagro un gran sujeto.

Cle. Llevar quiero un camarada, pues él lleva otro consigo.

Car. Vete solo, y que se vaya el padrino que él traxere.

Lo que me pudre, y me mata, el que usen llevar padrinos: que se esté un hombre en su casa

con su quietud, con sus hijos, y su muger, y que aya quien diga: Venios conmigo,

que a reñir voi a campaña, que hago confiança de vos;

ladron haz de ti confiança, y riñe tú tu pendencia,

pues eres tú quien la causa.

Llevar à uno por padrino à una boda, aun esto vaya a lo

aunque tambien es pendencia hacerle a un hombre que salga

por padrino de un bateo, que vaya con Dios, aunque gasta una vela, y un mantillo,

y un poncio de agua de ambar, los derechos de la Iglesia;

la comadre, y la criada que lleve el niño, sin otras menudencias de otra dats.

Pero que llamen padrino al que va de mala gana, con la colera del otro

a irse e matar a estocadas, es cosa que ha de pudirmes;

pero lo que mas me mata, no es que aya tontos que llamen, es que aya locos que vayan.

Cle. Yo es fuerça que llame a uno.

Car. Yo iré contigo. **Cle.** A que hagas lo que sueltes. **Car.** Que de veces

me has dado con esto en cara. Es mas de que corro bien,

esta pelota no es falta.

Cle. A quien llevaré a mi lado?

Ande por el tablado.

Car. Poi Dios no lo sé. Así, llamo à don Bernardo, que es hombre que en una pendencia honrada nunca bolvio paslo atras; verdad es, que por desgracia sacó tres grandes heridas.

Cle. Cartilla de mejor gana llevára a quiense las dio.

Car. Y aun yo te lo aconsejara.

Valgame Dios, quién irá contigo? **Cle.** Mi Maestro de armas será bueno. **Car.** Noforón, que esto es con espadas blancas.

Cle. Y don Nicolas es bueno.

Car. Es miserable. **Cle.** Ella es falta para reñir. **Car.** Como quieras que dé las heridas francas, mas tente, que ya le he hallado.

Cle. Dimele. **Car.** Si me lo pagas,

Cle. El vestido de vayeta con pestañas te doi, habla.

Car. Vestido con tantos ojos fuerça es que tenga pestañas.

Cle.

Cle. Grande majadero eres.

Car. Con la vaya etilla rancia

bien puzdo ser majadero,

mas no frizado. Cle. No me hagas

perder el juicio. Car. Ya es tarde.

Cle. Dime el que eliges, acaba.

Car. Pues yo elijo. Cle. Acaba presto,
álo. Car. A don Julian de Maña.

Cle. Tienes tu satisfaccion

de su azero? Car. La que basta,

mas no le elijo por ello.

Cle. Pues por q? Car. Escucha la causa;
este hombre es entreterrido.

Cle. Adelante. Car. Este hóbre anda

entremeriéndose con

tus Beatriz, y tus Claras,

pues entre lacale aora

a reunir a la campaña,

y una de dos, señor, ú

le cascan ú no le cascan:

si te le quitan, te vengan

dél; mas si él se da tal maña;

que sacude, te venga él

del Regidor de la Mancha.

Y así de una suerte, y otra,

dé, ó tome, tomas venganza

del Regidor, si le zurran,

del Julian, si le bedanan.

Cle. Dizes bien; donde he de hallarle?

Car. En la puerta de su casa

está todos los mas días

dos horas por la mañana

á hacerse por fuerza amigo

de no mas de los que passan.

Cle. Pues cerca estamos. Car. Y tanto,

que es aquél. Cle. Bien dizes, anda.

Car. Oyes, pañare de la go,

verás como fin buscarta.

se entra en la pendencia, aunque

no le hables una palabra.

Cle. mejor es, que él quiera ir,

bien has dicho. Car. Pues enzaina

el sombrero, y ponte luego

al estomago la daga:

agoviate de cintura;

saca ázia fuera la espalda;

ponte crudo, y mira al suelo;

y veras como se clava.

Cle. Passemos. Car. No nos ha visto

Mira al vestuario.

parate aqui un poco, y habla

te amigo como enojado.

Cle. No nos mira; ai tal!

Car. Aguarda.

que te vio. Cle. Viene ya? Car. Sí

Cle. Pues él se nos viene, va/a.

Sale don Julian.

Jul. Don Clemente! Cle. Don Julian?

Jul. Donde vais tan de mañana

por esta calle del Prado?

Cle. A un negocio de importancia

voi de prisa; a Dios amigo.

Jul. El os guarde. Vase.

Car. Y si importara

apartarle de nosotros,

se estuviera hasta mañana.

Sale don Julian.

Jul. Así. Cle. Quedaís? Jul. Parece

que vais mohi o. Cle. No es nada,

quedao con Dios.

Jul. Si es pendencia,

vuestro soi, y traigo espada.

Car. Pendencia es; pero no importa,

que es en el campo.

Cle. No me hagas

que te rompa la cabeza,

pícaro.

Hize que quiere dar al criado.

Jul. Tened la daga;

vais á refit? Cle. No voi tal,

gallina.

Car. Yo soi un mandria;

pero

Abrir el Ojo

pero quien podrá mejor
ir a tu lado acampaña,
como el señor don Julian,
que a menudas estocadas
le contar a los botones
al Cid, aunque no los traiga,

Jul. Y esto es deconfiar de mi,
y en la Alemania Alta y Baxa
saben quien es el Alferez
don Julian de Mata. *Car.* Y basta
reñir un hombre con uno,
sin irse a meter en dança
con dos. *Jul.* Pues con dos quereis
reñir solo? *Car.* Dio en la trampa.

Cle. Pues no basta mi criado?

Car. Yo sé si basta, ó no basta,
y atoda lei don Julian.

Jul. Y yo tengo con vos tanta,
que de vos no he de apartarme.

Cle. Pues, Cartilla, vete a casa,
que ya vamos dos a dos.

Car. Pues a Dios. *Vase.*

Jul. Adonde aguardan
los que os esperan? *Cle.* Están
a la vuelta de estas tapias,
que son de los Trinitarios
de Calços.

Andén por el tablado.

Jul. Sabré la causa
porque os han desafiado,
amigo? *Cle.* Por una dama,

Sale Cartilla detrás.

Car. Poco a poco he de seguirlos,
y he de hazer la pararata
de valiente a su ocasión.

Jul. Sabeis jugar bien las armas?

Cle. Con colera no ai destreza.

Jul. Yo no la tengo, y me holgara
aprovechar dos liciones
de Carranca. *Cle.* Heridas falsas
son todas las que entiendo.

Jul. Quien no sabe executarlas
las llama así; mas yo sé
si son finas, ó son falsas.

Cle. Aveis jugado en Madrid?

Jul. Con los hombres de mas fama.

Cle. Dan aquí unas zambullidas
excelentes. *Jul.* Estremadas,
Para librar zambullidas
yo sé una liccion biçarra.

Cle. Dezidmela. *Jul.* No jugar
có quié las juega. *Car.* No es mala;

Cle. Aquestas las tapias son.

Jul. Y este el capó. *Cle.* Y allí aguarda.

Sale Juan Martinez.

Jua. Bienvenido don Clemente.

Cle. Ya yo vengo a la campaña
á cumplir mi obligacion.

Jua. Señor don Julian de Mata,
vos contra mí? *Jul.* Quando salgo
llamado, del que me llama
soi amigo isolamente.

Cle. Pues ea, sacad la espada,
llamad a vuestro padrino,
que aguardais *Jua.* Vna palabras
yo vengo solo. *Cle.* Porque?

Jua. Fui a buscar un camaráda,
que es valiente de mi tierra,
y me han contado en su caña,
que ayer tarde se fue a Almagro
que yo en ella confiara
os escribi que truxeleis
otro con vos; pero basta
que riñamos vos, y yo,
vuestro padrino se vaya
a prevenir coafessor,
y laquemos las espadas,
y a quien se la diere Dios,
que se la perdone el Papa.

Jul. Dezis bien; mas yo he salido
á reñir a la campaña,
y a un hidalgo de mi poste,

de mi obligación, y fama,
le toca en saliendo al campo
renir: buelva, si le agrada,
á buicar otro padriso,
y a mi propio padre traiga,
que en el campo con mi padre
me he matar a estocadas.

Iua. Vos no sois mi grande amigo?
responded Iul. Fuiio en la Mâcha,
y este es otro Arcobispado.

Car. Aora entra mi pararata.

Oye vuce traiga dos.

Iua. Dos, porq? Car. Vuce los traiga,
que del lado de mi amo
no he de irme. Cle. V no solo basta,
que yo haré que nos déxe.

Car. No ayas miedo quetal hagas,
que yo he comido tu pan,
aunque he bebido tu agua,
y de aqui no he de apartarme
hasta que a tu lado salga
un valiente morilón
con quien darmé de las astas.

Cle. De quando acá tu valiente?
desde aora; Ca. Ai horas máguidas:

Iua. Don Clemente, oíd por Dios.
Cle. Idos, no esteis importuno.

Iua. Basta ir á buscar a uno,
sin que aya de buscar dos;
é hacéis los tres que me alabe'
que estoí solo. Cle. Tu te has de ir,
di, porque quieres renir?

Car. Yo he de saber a que sebe;
Este hombre no renirá. Apar.
y yo quedo por valiente.

Iua. Voi por otro amigo. Iul. Tente,
que un remedio he hallado ya.

Car. Si me toca al pundonor,
no le oigo. Cle. Hablad.

Iul. Yá le digo.

Iua. Q es? Iul. Yo soi tâ vuestro amigo,
como soi del Regidor.

Iua. Antigua es nuestra amistad.

Car. En p'z los quiere meter.

Iul. El no sabe a quien traer
por padrino. Cle. Así es verdad.

Iul. Pues yo me passo a su lado,
porque esto se empiece y à
y à vuestre lado podrá
renir. Cle. Quien?

Iul. Vuestro criado.

Para esto le dad licencia;
dos a dos, los quattro así
renir èmos, que por mi
no se ha deshecho pendencia;
Porque no es razon, ni quiero
aora, aunque sea razon,
que se dese esta question
por no hallar su compañero;

Passase al lado del Regidor.

Cle. Vos no venisteis conmigo?

Iul. Hazed vos cuenta que no.

Cle. Y quereis que riña yo
con vos? responded. Iul. No, amigo.
Cle. Pues como os vais de mi lado
oi, que a renir os provoca
mi amor? Iul. Es que a mi metoca
renir con vuestro criado.

Car. No toca, y ai otros modos
para hallar suave medio.

Iul. Yo no hallo mejor remedio
para que riñamos todos.

Car. Entremerido malino;
respondeme, de que suerte
te has metido por meterte
en meterre a ser padrino?

Cle. Yo de su modo civil
toma're vengança honrosa.

Iul. Don Clemente, esto no es cosa
que no la han hecho dos mil.

Cle. Razon, y azero serán
los que me venguen aquí.

Sacan las espadas.

Car. El diablo me metio a mi

en llamar i don Julian.

Iul. Sacad la espada. *Car.* Ay tal loco

Rímen Cartilla y don Julian

Iul. El laeyo muestra brioso

Cle. Vos q' aguardais iua. Reyes mios

Sacala espata y tirala don Clemente.

matemonos poco a poco.

el como tiraistostocadas?

eso es quererme matar.

Cle. Que he de hazer? *Ius.* En mi lugar.

reñimos a cuchilladas.

Car. Cerrada conmigo la haze.

Ius. Tened, no queretis teneros?

Cle. Que ay? *Ius.* Troqmos cōpañeros

pasiaos acá. *Iul.* Que me plaze.

Trucan passando se don Julian a reñir

con don Clemente y Cartilla.

con el Regidor.

que si oia todo me acomodo.

Car. Por solo meterse en todo, yo

se mete a reñir contigo.

Iul. Entrid recto y con valor.

Tiran se.

Cle. Soys diestro. *Iul.* Como veliente.

Ius. Mal por mi venga el siviente.

Car. Mal por mal el Regidor.

Ea este braço tended.

Iul. Partid conmigo. *Cle.* Ya parto.

Iul. Va por el circulo quarto

esta estocada, tened.

Dale una estocada do. Clemente adó *Iuli*

Cle. En que os tu p' deiss *Ius.* Sospecho

que herido agora me aveis

sinsaber lo que os hazetis.

Cle. Dó dices la herida? *Iul.* En el pecho

Cle. N' puede ser. *Iul.* E' lo es cierto.

sabeis por que me aveis dado?

Cle. Decid porque? *Iul.* De confiado;

mal aya el partit abierto;

pero mas que la dextreza

sangre y valor me apasiona. *Rímen*

Cle. D'zis bien. *Car.* Arda bayona.

Cle. Que es eso? *Iul.* Otra en la cabeca

Dale en la cabeca.

don Clemente, oíd por Dios;

el reñir con vos a qui

yo no lo hago por mi.

Cle. Pues por q' lo hazetis. *Iul.* por vos

Cle. Yo hago a los cielos testigos,

que conozco lo que os doyo.

Iul. Miren aquí lo que llevo

podestvir a mis amigos:

alta vanguardia es preciso

que pelee como un Cid.

Sale un Soldado

Sol. Caualleros, advertid,

que en Atocha han dado aviso

á un Alcalde, que allí estaba.

Car. Pues yo me voy a fegrado.

Sol. Y a su ministro muy de lado,

escrche que le contava,

que por una dama era

dona Clara de Guzman,

y tan creca de aqui estan

sus ministros, que quisiera

temp ar vuela a indignacion

cereano el rieigo muad,

y la pendencia exad.

para mejor ocasión,

pues vuestra fortuna quiso

que el avito os venga a dar.

Cle. Pues para no mal lograr

la indinacion, y el auio

en otra o asy n' pero

tomar la satisfacion,

Iul. Y yo soy deissa opinion.

Ius. Y agora llevaros quiero,

pues herido estais por mi,

donde sin rieigo os curais,

vos es justo que aviseseis
à esta dama, por que assi
se libre. *Car.* Yo voi a hazella
que mude todo el ajuar,
por lo que paede importar. *Vase.*
Iul. Es por ella? *Cle.* No es por ella;
Pero avrian imaginado,
que ella ha dado la ocasion.
Iul. Oid, tened compassion
de mis sillas, y mi estrado.
Mirad, yo os tengo cariño
quando vais desafiado,
no tireis tan arriesgado,
que os puede matar un niño. *Vanse.*

Salen doña Clara, Mari Chaves, y Cartilla.
Car. Doña Clara? *Cla.* Cartilla? *Car.* Marichaves?
Mar. Que traes, di? *Car.* Querido. *Cla.* Quien ha reñido?
Car. No es nada, don Julian es el herido,
y no faldra la fiesta mui de valde,
que en busca de tu casa anda un Alcalde.
Cla. Y agora adonde ha ido?
Car. A la otra casa donde tu has vivido.
Cla. Pues que he hazer? *Car.* Yo quiero aconsejarte
que mudemos los trastos a otra parte.
Cla. O mal aya! *Car.* Señora, no te indines;
la menguada que quiere a espadachines.
Cla. Pues quien ha de mudarme? *Car.* No te afanes,
que prevenidos traigo ganapanes:
entre todo el ganado.

Salen dos ganapanes.

x. Seor menguado,
el sera el manso si este es el ganado:
Mar. Descuelgues los pañes. *Cla.* Tú, y el amo;
tomad la llave, y desarmad la cama.
Cierren los cofres. *z.* Y a está descolgado.
Cla. Doblen presto la alfombra, y el estrado.
Car. Que espacio es este, Reyes? *z.* Quien se para?
Cla. Dale a uno la redoma de la cara.

Sale don Clemente con ganapanes.

Cle. Esta es la casa, lleguen buena gente.
Cla. Quien ha entrado? *Cle.* Yo fui. *Cla.* Es dñ Clemente?
Há traidor! por ti andamos, *Cle.* Que te enfadas?
Cla. Yo, y mis alhajas todas arrastradas.
Mar. Que nada disimules!
entren dentro a cargar con los baules.
Cla. Si ésta vez salgo yo de esta congoja.

Abrir el Ojo

túncia más mancabitó de la hoja.

Car. No te pones el manto? **Cla.** Al enemigo! **Ponse el manto.**

Sale doña Beatriz.

Bea. Yo voi contigo,
que las que hazemos amorosas ligas,
oí enemigas, y despues amigas.

Sale Mari Chaves con la plata, y dasela à Cartilla.

Mar. Aquí vienen la taça, y la salvilla,
las cucharas, y platos. **Cla.** Tú, Cartilla,
puedes llevarlo. **Car.** Yo tengo cuidado.

Cla. Dale tambien el tenedor quebrado.

Mar. Yo le llevo en la mága **Cla.** Ocuel! **Bea.** O ingrato!

Salen los ganspanes con la ropa.

2. Oye vusted, adonde va este hato?

Car. Sigame a mi. 1. Los cofres. 3. Los colchones.

Cla. De aqui adelante todos Chapetones.

4. Carga este lio.

Cargan el estrado, y los paisos.

3. Arriba. **Bea.** Hora menguada.

Mar. Tu cama de madera le está armada?

Bea. Donde vamos? **Car.** Al Carmen imagino.

Cla. Cielos, no mas con hijos de vezino.

Vanse, y salen Juan Martinez, y don Iulian herido.

Iua. Aquí oí aveis de curar.
Iul. No sé como me reporto:
aveisme agora paseado
todo el lugar en contorno,
y aveisme buelto a traer
á esta casa? **Iua.** Por vos solo
hiziera yo esta fineza.

Iul. Qual es? **Iua.** Esperad un poco;
Doña Hipolita;

Sale Hipolita.

Hip. Quien llama?

Iua. Yo soi, que a pedir socorro

vengo oí a vuestra piedad,
como ayer a vuestros ojos.

Hip. Que es esto?

Iua. Es un cavallero,
que de puro valeroso
el pecho tiene passado,
y trae los dos calcos rotos.
Suplicoos, señora mia,
que permitais, sin enojo,
que esté un hora en vuestra casa,
para que sin alboroto
se le tome aqui la sangre,
que yo por mi cuenta temo
que él os quede apassionado,
y yo agradecido y todo.

De don Francisco de Rojas.

150

Hip. Cavallero, ayer me viste is,
y ayer, sin saber yo como,
os entrasteis en mi casa,
con tal lenguage, y tal modo,
que os creyera socarron,
si vos cubrierais lo tonto.

Pues veniros a mi casa
con carabanas de propio,
el mismo que aver huisteis,
como si fuerais el otro,
a que yo os cure un herido,
es el mayor desahogo
que he visto. Iul. Señora mia,
desfángandome esto todo,
y para una herida es
mal balsamo un circunloquio.

Iua. P'ies fue por vos la pendencia,
y os hazeis de rogar. Iul. Como?
por esta señora fue?
hasta salir sano y todo
no he de irme de questa casa.

Hip. Advertid, que yo me corro
que tal se diga de mi.

Iua. Yo desafie a don Piadoso,
dezar quiero a don Clemente.

Hip. Bien dezis, que esto es lo propio.

Iua. Y este Cavallero fue
mi pad'ino. Hip. Y saben todos
que fue por mi. Iua. No lo saben?

Iul. Señores, estamos locos?
curadme, que me desfango,
y hablad luego como un tordo;
hazed que traigan un huevo.

Iua. No traigo blanca. Iul. Esto es otro;
tomad este real de a dor,
y embiad presto, acabad. Iua. Corro
no basta gastar con Clara,
sin gastar con yema, y todos. Vase.

Dentro los ganapanes.

1. Descarguen aqui la ropa.

Hip. Que ruido es este?

2. Aqui pongo
aqueste hato.

Dentro Cartilla.

Car. En la antecala
pueden descargalo todo.

Sale Cartilla.

Hip. Cartilla? Car. Señora mia,
perdoname si te estorvo,
que te hago depositaria
deste ajuar, porque nosotros
con un don Julian pleiteamos;
y el salio con su negocio,
y siendo tu la culpada,
han imaginado todos,
que lo ha sido doña Clara;
con ella, a ponerse en cobro,
viene otra vezina suya:
tú, señora, sin enojo
las recibe, pues importa
a tu fama, y tu decoro;
y si vén que eres culpada
egora, ha de ser forçoso
que tus escritorios anden
por los otros escritorios;
Julian está mal herido,

Iul. Y está mal curado y todo,
venga esse vino, y el huevo.

Sale el Regidor con vino, huevo,
y plato.

Iua. El vino, y huevo estan prontos,
pero no hallo cirujano
para curarle, y yo solo.

Car. Yo le curare mejor
que ninguno. Iul. Me conformo;

Car. Bata uced essa clara.

Baten el huevo, sacan patos.

Hip. Aqui ai paños.

Car. Venga el opio,

que yo sociare la herida.

Abrir el Ojo.

Bate la clara el Regidor, echa una bendicion Cartilia, y baze señas que quite la mano, y bebe.

Iua. Quien pudiera de este modo batir la otra Clara! Car. En nombre de Dios todo poderoso, quite usted esa mano.

Bebe Cartilla, y estando con el vino en la boca para ruciar, baze señas que quiten la mano, y bebe el vino.

Iul. Se lo ha bebido? Car. Era un sorbo.

Iul. Señor nino, acabe presto.

Hip. Que dize? Iua. Yo no le oigo.

Car. Como no le han traquillado?

Buelve a beber y hazer señas, que como no le trasquilan.

Iul. Se lo ha bebido? Car. Era poco.

Iua. Mas que ha de faltarnos vino.

Car. Esto que importa, ir por otro.

Iul. Cure usted sin traquilar.

Car. Por Março fuera mas propio.

Buelve a beber Cartilla.

Iul. Se lo bebio? Car. Señor, que el vino es muy pernicioso para heridas, y con él les crece la sangre a todos.

Iul. Pues pongame uced la clara.

Car. Dize bien, ya se la pongo; venga un paño.

Hip. Aqui está un lienço.

Fonele la clara Cartilla, y atale un lienço.

Car. Yo le ato.

Dentro Clemente.

Cle. Entrer poco a poco, no quiebren los contadores.

Iul. Tolereros quiebran solo.

Sale don Clemente, turbase de ver al Regidor, y a don Julian.

Cle. Dona Hipolita, yo vengo; señor don Julian, vos como

dentro desta casa? y vos segunda vez a mis ojos, como os atreveis a entrar?

Hip. Esperad, que yo respondo por los dos: En esta casa no ai dueño que sea mas propio que don Julian, a quien yo por mi dueño reconocio.

Asi me pienso vengar. Apar.

Cle. Cierra el zulo licencioso, que has de ser mia, aunque agora,

Salen al patio doña Clara, doña Beatriz, y Mari Chaves.

Cla. Que yo llegue quando oigo mi desprecio de sus labios!

Bea. Cielos, como me reporto?

Cle. Yo no quiero a doña Clara.

Cla. q esto escuchó? Iul. Yo tampoco.

Cle. Yo a doña Beatriz no estimo.

Iul. Ni yo la quiero. Bea. q esto oigo?

Cle. La presente para mi, es la que amo. Iul. Esse es mi tono.

Cle. Beatriz es fea. Car. Y Clarilla un poco falsa. Iul. Y dos pocos.

Cle. Hipolita es. Cla. Ya yo salgo.

Iua. La que quiero. Bea. yo me arrojo;

Iul. Y yo la quiero tambien.

Descubrense doña Clara, y doña Beatriz,

Cla. Pues traidor! Bea. Pues aleboso; Cla. Tu anoche no me adoravas? pero este el armiento tonto.

Doña Hipolita? Hip. Quequieres?

Cla. Que me oigas te pido solo.

Hip. Ya te escucho. Iua. Don Julian, hagamos aqui otro corro.

Iul. Cartilla, amigo. Car. Y allago.

Hazen dos corros, las mujeres uno, y los hombres otro.

Llegate tu. Cla. Oidme todos; ya

yá veis que todos los hombres
son falsos, y mentirosos.

Cle. Yá veis que toda muger
es mas falsa que nosotros;
pues escarmiento, y dexarlas.

H/p Fues dexarlos. Ius. Eso escojo;

Cla. Hacer camisas de tienda,
y no hablallos. Bea. Me conformo;

Cle. Rezar, porque Dios nos libre
de mugeres, y demonios.

Cla. Hj. quien estuviera agora
en el Teatro famoso
del Principio! Cle. Quien se hallara
en el Coliseo heroico
de la Craz! Bea. Di, que dixeras?

Car. Di, que dixeras? Cla. A todas
las dixera desta suerte:

Cle. Y yo a todos deste modo:
Galan, que entras por un lado
con dama de mucho toldo,
pensando que eres querido,
y el otro no. Abrir el Ojo.

Cla. Abre el Ojo la que tienes
mocito como un pimpollo,

que son todos de oropel,
y parecen todos de oro.

Iul. Abre el Ojo tu que das
estrado, y advierte ronto,
que tu entras por el estrado,
y otro por el escritorio.

H/p Abre el Ojo dama honra.

Reg. Tú, que galtas, Abre el Ojo
que pagas a una criada
que ha de servir a los otros.

Mar. Terceras destas señoras,
poned vuestra cara en cobro:

Cle. Y pases todas son traidoras.

Cla. Y pases salen falsos todos,
todas a una voz. Cle. Los quatros
a una voz, y a un mismo tono.

Cla. Digamos. Cle. Dizar podemos
de rabia, Bea. De ira. Iul. De enojo;

Todas Abrir el Ojo, señoras.

Todos Señores, Abrir el Ojo.

Car. Y don Francisco de Roxas,
postrado a estos pies heroicos,
pide el Vitor, y el Perdon,
pues nobles sois, sed piadosos.

